

1 *Alaró, marco geográfico*

El entramado geográfico de una región está íntimamente ligado a la historia de sus gentes. En este caso nos ofrece las claves de los acontecimientos sucedidos en la zona: no se podría entender Alaró sin su orografía.



El municipio de Alaró se sitúa en los contrafuertes meridionales de las montañas de la Serra de Tramuntana. Las elevaciones de la Serra, tan aparentemente plácidas, son el resultado del montaje violento de capas, unas sobre otras, por la compresión de millones de toneladas de roca. Los municipios que viven y se aferran al pie de esta cadena montañosa, constituyen la comarca denominada del Raiguer.

El municipio de Alaró se caracteriza por poseer



una silueta definida en parte por la Serra de Tramuntana, pero que a medida que se avanza hacia el sudeste, se suavizan

hasta formar un valle montañoso que se funde con el llano.

Dos son las elevaciones del municipio que lo caracterizan: el Puig d'Alaró (822 m) –también llamado Castell d'Alaró– y el Puig de s'Alcadena (815 m). Su disposición produce lo que parece ser un efecto óptico: un espejo que refleja la imagen de uno frente al otro separados por un corte longitudinal marcado a cuchillo, por el que fluye el torrente de Solleric. Sin duda es una de las imágenes más



destacadas de toda la comarca.

El municipio, de una extensión de 4.570 Ha, limita con los términos de Escorca, Mancor, Lloseta, Binissalem, Consell, Santa María y Bunyola. Este multitudinario vecindario, se explica en parte por su forma alargada, que enclava su nacimiento en las montañas y se extiende valle abajo, pero también a causa de las desmembraciones seculares del distrito de Canarossa o Qanarûsha, una demarcación fruto de la repartición inicial del territorio insular tras la conquista de Jaime I.

Si bien las montañas definen buena parte del



Aunque parte del crecimiento urbano de antaño parece agarrarse a la mismísima falda de la agreste orografía.

Encinares, pinares y monte bajo siguen constituyendo la parte forestal de la vegetación del término, mientras que en las

zonas cultivadas dominan los almendros, algarrobos y olivos.

El agua

Los asentamientos de población están condicionados desde siempre al posible abastecimiento de agua. La hidrografía es fundamental a la hora de explicar la expansión o estancamiento de pueblos y ciudades. Las fuentes de Ses Artigues y de Sa Bastida son conocidas de antiguo y existen numerosos escritos que apuntan su existencia e incluso el caudal de agua que proporcionaban. El uso de sus aguas ha servido para facilitar agua de consumo a la población, a hortelanos para el riego y a los molineros de la acequia



municipio, la zona sur del mismo, más llana y cultivable, es donde arraiga el casco urbano de Alaró.



Las brujas de s'Alcadena y el Castell

Estas dos cimas, tan similares entre sí y tan inabordables debido a las elevadas paredes rocosas, han despertado siempre la fantasía popular. Una leyenda explica que el caballo del rey Jaime I saltó hasta la puerta del castillo y dejó grabadas sus huellas en las rocas.

También se cuenta que en otros

tiempos las brujas paseaban tranquilamente por el mundo y todas las que se encontraban en las proximidades de Alaró se solían reunir las noches de los sábados en lo alto del Puig de s'Alcadena y el Castell d'Alaró. Llevaban consigo hilos con los que tendían un puente entre las dos montañas, descansaban y hacían muchas brujerías que no se podían ni contar, hasta el amanecer, después volvían a las cuevas o a sus escondites como las lechuzas.

Rondallas mallorquinas, recopilación de Jordi d'es Racó (Padre Antoni Maria Alcover). Tomo V

como fuente de energía.

Pero los tiempos han cambiado y las aguas de las fuentes del municipio se han canalizado o embotellado para su comercialización y el suministro a la población urbana se realiza mediante la extracción por pozos. En cuanto a la fuente de Ses Artigues, su administración está en manos de la Comunidad de Regantes y si antaño se destinaba a diversos usos, actualmen-



te su caudal se utiliza sobre todo para riego.

Otras fuentes han en-

vasado sus aguas. El 1964 se llevaron a cabo las instalaciones para comercializar las aguas de la Font de Sa Bastida (335 l/h). Desde 1988 también se embotella y comercializa el agua de son Cocó, la Font

Sorda (2100 l/h), en el Clot d'Almadrà.



El clima

Respecto al clima de Alaró, igual que en el resto de la isla, no es otro que el mediterráneo. Un clima que se caracteriza por lluvias estacionales - cerca del 40% de las precipitaciones se concentran en otoño- e irregulares de año en año. Las precipitaciones se incrementan a medida que se acercan a las elevaciones montañosas, así Alaró registra medias de unos 800 mm anuales en los puntos elevados, mientras que en zonas bajas rondan los 600 mm. Esporádicamente, en inviernos fríos, estas precipitaciones son en forma de nieve.

Las temperaturas son las propias de un clima templado: inviernos suaves y veranos secos y calurosos. La temperatura media anual se sitúa entorno a los 15°C, con máximas medias en verano de 30°C y medias mínimas en invierno en 6°C.

Estas temperaturas tan benignas guardan una estrecha relación con el mar que envuelve la isla. El Mediterráneo procura temperaturas suaves en invierno y la bendición del embat en verano: brisas marinas frescas que se

culiaridad: convertir la variedad “e” neutra [ə] tónica en “e” abierta [ɛ]. Particularidad compartida con hablas como el catalán central, el menorquín oriental y el ibicenco.



adentran en tierra, por el efecto de contraste entre el calentamiento de la tierra y la menor temperatura del mar.

Variedad dialectal

La variedad dialectal del catalán de Alaró, juntamente con Binissalem y Lloseta, observa una pe-

2 *Las raíces de Alaró*



Reproducción del martirio de Cabrit y Bassa, de Miquel Bestard (Ajuntament de Palma)

Existe una cierta controversia respecto al origen del nombre de Alaró, los diferentes autores no parecen ponerse de acuerdo. Por un lado, la búsqueda etimológica de la palabra, llevó a los lingüistas Antoni Maria Alcover y Francesc de Borja Moll, hasta el topónimo de *Ilurone* -palabra que creen originaria de Francia-, pero que tras un proceso de latinización evolucionó hacia el término *Oloron* y finalmente el actual Alaró. Pero una narración andalusí parece rebatir esta teoría. Entre

los textos que relatan la toma árabe de las islas, el geógrafo e historiador Al-zuhrí (s. XII) describe la resistencia de los bizantinos contra los musulmanes en una gran fortaleza en el año 903 y los denomina *Hisn al-rûm* o *Hisn Alarum*: los cristianos viejos del castillo.

Al-Zuhrí (s. XII) relata la caída del Castell d'Alaró

En esta isla hay una gran fortaleza construida en un lugar alto y yermo, sin igual en el mundo habitado; es co-

nocida con el nombre de Hisn Alarum. Cuentan los mallorquines que cuando la isla fue conquistada en la época de Muhammad, los Rum se hicieron fuertes en esta fortaleza a lo largo de ocho años y cinco meses después de la conquista, sin que nadie pudiese hacer nada en su contra; sólo la falta de provisiones los obligó a salir.

Esta fortificación se levanta sobre la cima de la montaña de piedra dura, donde hay una fuente abundante.

Los primeros habitantes de la villa

Los primeros indicios del arraigo de un asentamiento en el municipio de Alaró se encuentran en las construcciones de la Cultura Talayótica, correspondiente en Mallorca a la Edad del Hierro y que finalizó con esta última etapa de la prehistoria con la conquista romana en 123 aC.

Estos bastimentos se caracterizan por la técnica constructiva de piedras encajadas unas sobre otras sin ningún tipo de argamasa que las una. Su nombre proviene del término atalaya, pues muchas de ellas se ubicaban en puntos estratégicos de defensa o de avistamiento. A estas edificaciones también se las vincula con usos ceremoniales o residenciales, que como en antiguas construcciones de todo el mundo, la orientación del portal se relaciona con la salida de una estrella o constelación significativa para las gentes de la época.

En Alaró se han encontrado yacimientos talayóticos, con muy desigual nivel de conservación. Los vestigios se localizan en propiedades privadas, pero han sido declarados Bienes de Interés Cultural (BIC) por lo que pueden visitarse con autorización previa. La declaración legal de BIC es la máxima figura de protección a la que pueden acogerse los bienes culturales. Los ya-

cimientos arqueológicos, que a continuación se citan, fueron declarados BIC en 1966.

Es Picó y Son Palou

Conjunto de dos talayots, ambos de la Edad del Hierro. El primero se mantiene en buen estado de conservación aunque aparece cubierto de vegetación. Este talayot de planta trapezoidal, de 9 m por 11 m y una altura de 4,5 m, mantiene el portal adintelado orientado al sur, aunque muestra frag-



Claper des Gegant

mentación y tenga problemas de sustentación. El interior del talayot está cegado pero no parece que sea por derrumbe, sino más bien por una pared construida con este fin. Del segundo, de planta circular, sólo se mantiene en pie la primera hilera de piedras y, para sorpresa de todos, en su interior se ha plantado un poste del tendido eléctrico.

S'Alcadena o es Claper des Gegant

Es este un talayot de montaña ovalado, de unos 8 m de diámetro y casi 3

de altura, algo irregular que se localiza aislado en un altiplano de la finca d'Alcadena. Su portal, orientado a sudeste, mira directamente al valle situado a sus pies. Uno de sus lados es casi irreconocible al estar cubierto por un pedregal (llamado popularmente claper) de piedras retiradas del terreno para su cultivo. La cámara se encuentra cegada por el desplome del techo.

El armazón de la construcción lo conforman grandes bloques irregulares, apenas retocados y toscamente encajados entre sí, lo cual parece indicar que fueron extraídos de las proximidades del talayot y que no se trabajaron en exceso.

Bànyols (Puig de s'Apit)

Talayot de planta circular conformado por grandes

piedras apenas talladas, encajadas entre sí. Una de estas losas mide 2,5 m de longitud por 1,4 m de altura y por lo menos 1,1 m de ancho. El talayot aparece aislado y en solitario, aunque no es posible determinar si lo estuvo originariamente ya que el terreno se halla muy parcelado y explotado. Situado en la ladera de levante del Puig de s'Apit, mide 11 metros de diámetro y su altura máxima actual es de 3,3 m. No se observa portal y la cámara está tapiada por derrumbe.

Can Cabrit o s'Era Vella

En esta zona aparecen restos de un poblado tala-yótico donde las máximas figuras son dos estructuras de planta circular y dos de planta cuadrangular. Muy probablemente si se excavase en la zona aparecerían otras por el estilo. Del conjunto, el mejor conservado es un talayot de planta rectangular que mide 10 m por 11 m. Adosado a los paramentos oriental y meridional se reconocen restos de otras construcciones. En una amplia área a su alrededor asoman otros monumentos en avanzado estado de ruina.

En el Puig de Can Cabrit se han localizado los restos de un segundo poblado tala-yótico del cual el monumento mejor conservado es un talayot de planta rectangular que mide 10,40 por 11 m de lado, con una altura máxima de 2,2 m. No se distingue portal de entrada a la cámara, inaccesible ahora por la caída de la cubierta. Adosado a su lado occi-

dental se enclava un tercer edificio y en las inmediaciones, otras construcciones prehistóricas en avanzado estado de ruina. Una nueva figura, se aprecia en el extremo meridional del poblado: un talayot de planta circular, de unos 11 m de diámetro. Cabría en lo posible que ambos poblados hubiesen constituido uno solo en su momento.

Bárbaros y bizantinos

La ocupación de Mallorca, e invariablemente de Alaró, ha sido constante. Alaró constituía una excepcional posición defensiva —proporcionada por las elevaciones de la Serra de Tramuntana— que ha salvaguardado a los pueblos que se han ido sucediendo en el tiempo.

Así lo atestiguan los yacimientos de las peñas

acantiladas de Sa Bastida y el Castell d'Alaró, que nos reportan ecos de antiguos usos de mediados del siglo IV y V. Se trata de vestigios defensivos tardo-romanos de la época.



Vista de Alaró desde Sa Bastida.

De los siglos posteriores a la caída del imperio romano no han pervivido elementos que referencien la invasión y posterior asentamiento vándalo del reino africano de Genserico (siglo V).

Los restos que alberga el Castell d'Alaró son silenciosos testimonios de lo que acontece en el siglo s. VII en Mallorca.

A fines del siglo VII los árabes se hacen con el norte de África, y en el 707 se tiene constancia del primer desembarco, pero no es hasta el año 902-903 que sobreviene la conquista musulmana en Mallorca, aunque ya pertenecía a la órbita del imperio bizantino y se pagaban tributos a Córdoba. De este hecho se hizo eco el geógrafo Al-Zuhri cuando relató el asedio de ocho años que llevaron a cabo los árabes en esta fortificación.



Restos de la muralla de la fortificación de Sa Bastida.

Uno de los elementos más significativos que se conserva de la época árabe en Alaró es el qanat o Font de Ses Artigues, su pozo original y parte del trazado de la acequia.

Conquista y Repoblament

La conquista de Mallorca por parte de las tropas de Jaime I el Conquistador fue esgrimida como una cruzada contra los infieles, aunque la motivación principal como en cualquier asalto e invasión fue fundamentalmente económica. Por una parte, la invasión, siempre que fuese un éxito, se traducía en un incremento en las rique-



Jaime I el Conquistador

zas y tierras del rey, de los nobles participantes y por supuesto, prestigio y poder para los conquistadores.

Asimismo, con la conquista de las islas por parte de los musulmanes, las aguas y costas del mediterráneo occidental se habían vuelto inseguras y los navíos cristianos se veían sometidos a constantes ataques de los piratas. Así que finalmente, los mercaderes también



Puerta principal del Castell d'Alaró

se beneficiaban de la campaña, puesto que se establecerían lonjas seguras en la zona.

Aunque la conquista la sustentaron los principales preladados y magnates de Cataluña, otras poblaciones de Provenza (Francia) o Liguria (Italia) también participaron, así como las ciudades de Tortosa, Tarragona y Barcelona, que al fin y al cabo eran las que se veían más afectadas por el pillaje de los piratas.

El 5 de septiembre de 1229 parte de Cataluña rumbo a Mallorca una imponente flota de más de 155 navíos, ochocientos caballeros y miles de soldados, organizada y capitaneada por Jaime I.

El 31 de diciembre de 1229 cae la capital Medina Mayurqa y con ella gran parte de la resistencia de la isla.

El rey Jaime I no intenta tomar el Castell d'Alaró hasta su segunda expedición, ya en el 1231, dadas las dificultades que plantea el ataque al castillo roquero, si bien en las zonas montañosas ya se había iniciado una guerra de guerrillas que se alargó

hasta el 1232. Una vez vencidas las fortificaciones de las alturas de Alaró, Felanitx y Pollença, se puede hablar de la conquista en su totalidad de Mallorca.

La leyenda se forjaba, el Castell d'Alaró durante muchos siglos se consideró de vital importancia: su imbatibilidad proverbial aseguraba a aquel que lo tuviese en su poder la resistencia final en caso de un nuevo ataque contra Mallorca.

Jaime I selló el destino de Mallorca con unos hechos que determinarían su historia: la fundación de un Reino con instituciones propias, el Repartiment (la partición entre los magnates, pactada antes del ataque y proporcional a sus aportaciones militares y financieras a la campaña), el Repoblament (la creación de asentamientos de nuevos pobladores en territorios ganados a musulmanes) y la cristianización de la población.

Tras el reparto las tierras de Alaró pasan a formar parte del distrito de Canarossa cuyo señor fue el Vizconde de Bearn.

A la muerte de Jaime I,

La leyenda de Cabrit y Bassa

De las costas catalanas zarpan en 1285 las huestes de Pedro el Grande, capitaneadas por su hijo Alfonso III el Franco. A la llegada a Mallorca, tras conocer la muerte de su padre, el joven rey se lanza a la conquista. Los almogávares de Alfonso se apoderaron de la ciudad de Mallorca el 19 de noviembre de 1285, rindiéndose a continuación toda la isla menos el Castell d'Alaró:

En el reino de Mallorca, del que se había apoderado el rey Alfonso, un solo castillo que se llama de Alaró, no se había rendido. Avisado el joven rey, marchó allí y ordenó a sus defensores que se rindie-

sen. Uno de ellos dijo: ¿quién es éste que nos dice que le entreguemos el castillo? El rey contestó: yo soy Alfonso, rey de Aragón y de Mallorca, a lo que el soldado contestó burlonamente:

Nosotros no conocemos más Rey que Jaime a quien juramos y guardamos fidelidad y el anfós nos lo comemos en salsa (pues Alfonso -en catalán Alfons-, suena a muy parecido a anfós denominación en catalán del mero). Dijo el rey: ¿Como se llama éste que habla? Contestó el soldado: Yo me llamo Cabrit y mi compañero Bassa. Dijo el rey: te juro, puesto que te llamas cabrito, que como un cabrito te haré asar al fuego.

Y así lo hizo, una vez que cayó la fortaleza, los dos fueron quemados sobre las brasas en una parrilla.

El Papa Honorio IV amenazó con la excomunión al rey de Aragón por su crueldad y para atender su súplica de redención obliga a devolver el Reino de Mallorca a su tío, original dueño. El reino retornó finalmente a Jaime II de manos del hijo de Alfonso de Aragón años más tarde.

De los dos héroes no se conoce al detalle su historia pero sí que no se trataba de simples soldados a las órdenes del alcaide del castillo, sino partidarios influyentes de Jaime II de Mallorca.

En la Catedral de Palma se construyó un retablo en honor de la Santísima Virgen María y de Todos los Santos, entre lo cuales se contaban Cabrit y Bassa como santos mártires. El

domingo que sigue a Todos los Santos, se conmemoraban los hechos con una misa en la Seu. En la capilla de Nuestra Señora de la Piedad, se conservan las reliquias de los mártires, menos dos de sus costillas que fueron trasladadas al Oratorio de la Virgen del Refugio en el Castell d'Alaró donde pueden contemplarse en una hornacina.

El pueblo mallorquín los veneró como prototipos del honor al mantenerse fieles al juramento prestado y también en un sentido religioso, como santos, hasta bien entrado el siglo XVII.



su testamento fijaba el reparto de tierras entre sus hijos: el Reino de Mallorca pasó a manos de Jaime II. En el año 1285 Alfonso III de Aragón, sobrino del magnate, quiso hacerse con la isla e inició el ata-

que dirigiendo las tropas de su padre. Cuando prácticamente había logrado su propósito tras recibir el juramento de lealtad de buena parte de sus pobladores, se dirigió hacia el Castell d'Alaró. En este

punto se dan cita la historia y la leyenda, pues los siglos han querido que del relato ya no se sepa si sus pormenores pertenecen a la realidad o a la ficción.

Alfonso de Aragón a su llegada a la atalaya, se

topó con la resistencia de los alaroners Guillem Cabrit y Guillem Bassa que se apostaron en el castillo en nombre del rey de Mallorca y se negaron a ceder ante la autoridad del nuevo monarca. La fortificación acabó siendo sometida y Cabrit i Bassa fueron capturados y asados sobre brasas en la plaza de Los Damunt.

Edad Media y siglos oscuros en Alaró

Los años que siguieron a la conquista de la isla, se centraron en el desarrollo de la actividad principal del municipio: la agricultura. La diversificación del sector primario mantuvo la actividad económica de los alaroners durante siglos.

Entre muchos de los oficios de la época se encontraban los *traginers* (que transportaban y vendían el aceite que se generaba en las posesiones o predios), los *carboners* (aquellos que generaban carbón a partir de la madera de encinas), *calciners* (los encargados de los hornos de cal) o *margers* (oficio destacado en zonas montañosas donde estos maestros de obra aplicaban la técnica de piedra en seco). Una manufactura destacada en Alaró fue la elaboración de seda y para ello se tuvieron que plantar moreras, sustento de los gusanos que generaban la materia prima.

La primigenia iglesia

del pueblo estaba situada en el barrio de Los Damunt, probablemente cerca del lugar que ocupa en la actualidad las casas de Sa Bastida. La construcción, a mediados del XIV de una nueva parroquia fue la semilla del moderno núcleo de Alaró: es la barriada de Los Davall que se iba desarrollando siguiendo el curso de la acequia de la fuente de



Ses Artigues. Esta barriada nació y continua separada del barrio de Los Damunt por el torrente de Na Marranxa. Los Davall se convirtió en el espacio más dinámico de Alaró, que centralizó la progresión urbana y económica de los siglos posteriores.

En estos años, la excelente producción de aceite fue una poderosa moneda de intercambio con el resto de la isla, sobre todo con Palma.

Las *tafoners* o almazaras han sido una industria agrícola muy significativa en la tradición alaronense: en 1871 el arquiduque Luis Salvador señaló a Alaró como el tercer municipio en producción de este preciado lí-

quido, tras Sóller y Lloseta.

San Roque

El XVII fue un siglo de penurias en toda Mallorca, afectada de forma notable por la peste. Esta epidemia en 1652 afectó a toda Mallorca pero se ensañó cruelmente en Alaró, cobrándose 360 muertes. Esta tragedia despertó

gran devoción a San Roque, abogado contra la peste, al que se dedicaron numerosas plegarias y se atribuye el fin de la enfermedad. Proclamado en 1771 patrón del pueblo, cada año se celebra su festividad el 16 de agosto.

Durante estos siglos fue decayendo la importancia del Castell como fortifica-

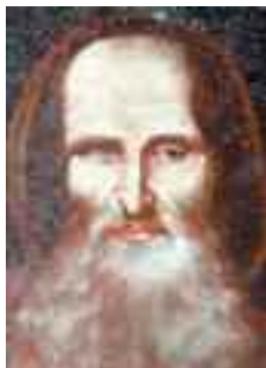
ción defensiva y, poco a poco, haciéndose cada vez más intenso su uso piadoso, fue transformando el lugar en un santuario. El descenso de su importancia estratégica y el mantenimiento militar llegó a desaparecer por completo en estos siglos. De este es-



Casas de Sa Bastida

pacio también se hizo uso eremítico a mediados del siglo XVII. Joan Mir Vallès, oriundo de Alaró, se instaló durante años en el Castell, dedicado a la meditación y a la conservación y protección de la pequeña capilla como parte de su retiro espiritual y entrega cristiana, pero viendo que su uso y popularidad religiosa crecía, prefirió retirarse a Valldemosa.

De esta época (s. XVII) data la edificación del Oratorio de la Virgen del Refugio y de un Vía Crucis que acompañaba a los fieles en sus peregrinaciones y subidas a la fortificación.



Joan Mir

Alaró pueblo de pioneros: modernidad e innovación

A finales del XIX, el municipio inició un proceso de industrialización y de innovación imparable. Los alaroners fueron pioneros del progreso manufacturero y si a ello se le añade un espíritu emprendedor, esto les ha llevado a ser el primer pueblo de Mallorca con luz eléctrica, al montaje de la primera sala de cinemato-



Actividad en la fábrica de calzado de Can Fullana

grafía en la isla o, más recientemente, el precursor de las televisiones locales.

Una industria en el municipio despuntó rápidamente: el calzado, que empieza a reemplazar a la agricultura como principal quehacer de la población. A esta circunstancia se une la recesión del comercio del aceite en el XIX, que se tradujo en la reducción de la actividad de los olivares y del uso de las tafones o almazaras. Al próspero desarrollo de la fabricación de zapatos, se suman las minas de lignito como motor de la economía del pueblo. El 1881 se inauguró la línea ferroviaria entre Alaró y Consell.

Aunque el importante resurgimiento económico de estos años marca la evolución de Alaró, hay un hecho que cambió drásticamente la morfología y la historia del municipio: Consell, hasta entonces núcleo dependiente de Alaró, se segrega en 1925.

Llegada de la electricidad

Alaró puso en funcionamiento en 1901 la pri-

mera central eléctrica de Mallorca, incluso antes que Palma. La inauguración de la fábrica de electricidad, conllevó un notable proceso de crecimiento y modernización, que se reflejó positivamente en los ámbitos económico y social.

La Compañía de Electricidad de Alaró fue promovida por los hermanos Gaspar y Josep Perelló Pol. En un viaje de Gaspar Perelló a Barcelona, visitó



Gaspar Perelló

una central eléctrica, en la que le facilitaron los planos de la maquinaria. Una vez de vuelta en Alaró, los dos hermanos instalaron una fábrica de características similares. El ingenio funcionaba



Recreación del acto de inauguración de la fábrica de la electricidad

como una central térmica movida por una máquina de vapor de 100 caballos que producía la electricidad. Inaugurada el 15 de agosto de 1901, se convirtió en un gran acto social que reunió numerosos visitantes, tanto de otros pueblos de la isla como de Ciutat –como se conoce a la capital de la isla-, desde donde se dispusieron trenes especiales.

Las crónicas de la época lo narraban así:

No faltaron gaitas y tamboriles. Los Cossiers danzaron en el ofertorio en la iglesia y en la sala de máquinas. Por la noche cuando se dio luz a todo el pueblo se pudieron oír los aplausos de la multitud que llenaba las calles.

En el año 1917 los hermanos Perelló vendieron las instalaciones con su red de distribución a Consell, Binissalem y Lloseta a la compañía Mallorquina de Electricidad.

De la antigua central

sólo se conserva los restos de la chimenea, rehabilitada en 2001 con motivo del aniversario de los 100 años de su inauguración.

Cine

Pero los hermanos Perelló, no contentos con la inauguración de la fábrica de electricidad, se propusieron también llevar el cine hasta Alaró. Y así fue, pusieron en marcha la primera sala de cinematografía de Mallorca en el 1903. Durante un tiempo se reunió en Alaró público venido de toda la isla para disfrutar de la programación, ya que hasta años

después no se inauguraron salas similares en Palma y otros municipios.

Calzado

A finales del XIX la manufactura del calzado inicia su andadura en Alaró, una industria que ha perdurado hasta estos días. Jaume Pizà *Jaumico*, en 1870 abrió el primer taller de zapatos y de manera progresiva, se fueron estableciendo las nuevas fábricas: Can Pau Coll, Can Joan Vidal o Can Pericàs. Las primeras exportaciones se envían a América y durante la Primera Guerra Mundial los encargos se especializaron en el abastecimiento de botas para el ejército francés. En 1955 se contabilizaban 50 talleres de zapatos en todo el municipio.

Íntimamente ligada a la fabricación de zapatos,

se desarrollaron otras producciones destinadas a su comercialización. Entre ellas, dos fábricas de cartón que, si bien inicialmente se crea-



Cartel de una proyección cinematográfica en Alaró

ron para el envío de los zapatos de Alaró, acabaron abasteciendo a media isla. E incluso algunos carpinteros se especializaron en la fabricación de

cajas de madera, también para el transporte de calzado.

Minas de carbón

Uno de los principales actores en la bonanza económica alaronense fue el carbón mineral. En el primer tercio del siglo XIX se inició la explotación de las minas. El Archiduque Luis Salvador describe entonces dos: La Fortuna y la Dolores. A mediados del XX ya se conocen seis en funcionamiento. En los 70 las adquiere el Instituto Nacional de Industria. Tras la compra por parte de GESA, su aprovechamiento se dedicó en exclusiva al consumo de las centrales térmicas. En 1988 el número de yacimientos en funcionamiento había descendido considerablemente, hasta que un año más tarde dejaron de extraer el lignito por falta de rentabilidad.

Tranvía

Pocos vestigios quedan hoy en día de la malograda compañía del ferrocarril alaronense tras el paso implacable del tiempo. La ampliación y nuevo trazado de la carretera de Consell-Alaró, hace muy difícil apreciar el antiguo trazado de la línea ferroviaria.

El trazado de la línea de Palma a Inca en 1875, fue el punto de partida en la idea de tener un ferrocarril propio, que no deja-

ra aislado al pueblo del progreso industrial y diera salida al intercambio comercial. La iniciativa se materializó en 22 de mayo 1881 con la inauguración de la línea ferroviaria de 3,4 Km desde Alaró que conectaba con la línea principal que unía Palma con Inca.

La falta de presupuesto hizo que la línea se inaugurase con tracción ani-



Interior de las minas de lignito

mal –las mulas empujaban la carga de Consell a Alaró y el trayecto de vuelta se realizaba simplemente por gravedad-, pasando luego a ser tranvía impulsado a motor. El tren dejó de funcionar debido a la competencia que supuso a partir de los años treinta el transporte por carretera.

República, Guerra Civil y los años de postguerra

El fenómeno de la globalización -o sus consecuencias- no es exclusivo de los actuales años: el final de la I Guerra Mundial hizo descender de forma drástica los encargos que llegaban a Alaró de botas militares, de lo

que la industria del calzado local se resintió y obligó a algunos artesanos a emigrar a Francia y Argentina.

Los años anteriores a la declaración de la II República en el 1931, fueron cruciales en los incipientes movimientos sociales y el asociacionismo obrero, germen e impulsor de los acontecimientos que se sucedieron. En los años

de la República, en Alaró se trabajó intensamente en la educación y ello se tradujo en servicios culturales como la inauguración de la biblioteca, educación para adultos y la acción estrella: la construcción de la nueva escuela, que aún permanece en uso.

Los levantamientos de octubre de 1934 no se

hacen presentes en Alaró, pero se producen detenciones y se destituye el consistorio de izquierdas.



Proclamación de la II República en Alaró

El golpe de Estado posterior a las elecciones de



1936 dio paso a los años más negros de la historia reciente española. Para Alaró, al igual que en el resto de España, la Guerra Civil supuso uno de los acontecimientos más tristes en la historia del pueblo.

Alaró actual

Después de los años de la postguerra Alaró recupera su fuerte actividad industrial y minera y a partir de los sesenta deja de ser un foco de emigración para pasar a serlo de inmigración.

En los años 80 la excesiva dependencia en la exportación a Estados Unidos y la pérdida de competitividad en este mercado, provocaron el inicio de una crisis en el sector del calzado que ha acabado con la práctica desaparición de las fábricas. En la actualidad únicamente perviven algunas empresas vinculadas a la industria del calzado, como la empresa Tony Mora o la

sede corporativa de la conocida marca Camper, máximo exponente del calzado español a nivel internacional.

Alaró ha dejado de ser un pueblo con un marca-



do tejido industrial -como la mayoría de los municipios de Mallorca que en su momento lo fueron- y se ha convertido en un tranquilo pueblo residencial pero con una moderada actividad comercial y turística gracias a su privilegiada situación geográfica y una animada vida social.

3 *Pasear por Alaró*

Para conocer a fondo el municipio se proponen a continuación tres paseos que recorrerán las calles y caminos más emblemáticos del municipio.



● **Centro Villa**

Conocer el corazón de Alaró es recorrer sus calles y perderse en sus sinuosidades, avanzar por su historia a través de sus fachadas, sus particularidades, sus recuerdos



● **Castillo de Alaró**

La subida al Castell d'Alaró es una de las excursiones más espectaculares de esta hermosa zona montañosa de Mallorca.



● **Camino de ses Artigues a Orient**

En este recorrido, el viajero podrá visitar parte del antiguo sistema hidráulico de época andalusí que abastecía al pueblo de Alaró.

Pasear por Alaró:

● *Centro Villa*

DIFICULTAD: FÁCIL

DISTANCIA RECORRIDA: 3,3 A 3,7 KM.

DURACIÓN: 2 HORAS



● *Ayuntamiento*



● *Iglesia Sant Bartomeu*



● *Torre de la Electricidad*



● *Son Manyes*



● *Posada de Bànyols*



● *Sa Creu*





● *Rectoria*



● *Teatro de Alaró*



● *Posada de Can Xalet*



● *Plaza del Mercat*



● *Can Jaumico*



● *S'Olivaret*



Conocer el corazón de Alaró es recorrer sus calles y perderse en sus sinuosidades, avanzar por su historia a través de sus fachadas, sus particularidades, sus recuerdos. El recorrido que el visitante podrá hacer guía en mano por algunos de los elementos más destacados del centro urbano es el reflejo de más 700 años de historia. Se recomienda consultar el mapa adjunto (pág.82-83)

El recorrido se inicia en la **Plaza de la Villa**, construida a finales de los años treinta a raíz de una reforma urbanística que supuso la creación de este espacio público y la construcción del actual Ayuntamiento.

Iglesia de Sant Bartomeu

Domina la plaza la **Iglesia Parroquial de Sant Bartomeu**. La historia de la parroquia de Alaró se remonta al XIII, con la Iglesia de Santa Maria situada en el barrio de Los Damunt. A mediados del XIV el crecimiento

de la población hizo que el primigenio oratorio se quedase pequeño, así que se decidió construir uno nuevo en la parte sur del núcleo urbano, en Los Davall. Del primer templo que se erigió donde se levanta la actual iglesia, sólo resta la base del campanario, el edificio que lo sustituye se inició en 1626 y su construcción se prolongó durante varios siglos. En los siglos XVII y XVIII se finalizaron la mayoría de las capillas, así como el portal principal, tal como reza la inscripción de 1785.

Desde la plaza se aprecia la **fachada principal**



● Son Mallol



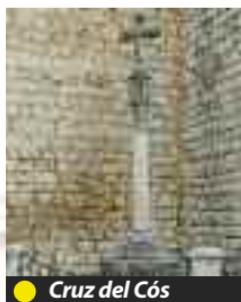
● Retorn al bon camí

de la iglesia, definida por grandes volúmenes de piedra desnuda desornamentados, donde los únicos elementos que destacan en el exterior son el rosetón y el portal mayor, muy habitual en la archi-



Campanario de la iglesia y torreón del Ayuntamiento

Plaza de la Villa **E6**



● Cruz del Cós



● Ayuntamiento (pórtico)



● Fuente del ayuntamiento



● Iglesia S. Bartomeu Portal del Fossar

itectura religiosa del siglo XVII. Los muros cuentan con más de 20.000 sillares de piedra tallada.

El **portal principal** es de estilo barroco tallado en piedra de mármol de variados colores. El arco enmarcado entre pilares adosados con base y capitel moldurado, sirve de sustento al frontón con volutas tallado en piedra, sobre el que aparece una pequeña abertura, en forma de ventana. Por la abertura asoma una higuera, de la que aseguran los alaronsers, que siempre ha estado allí y siempre con el mismo tamaño.

El **rosotón** circular es de tracería gótica y a su izquierda un reloj enmarcado en madera y piedra.



Puerta principal del templo

Sobre el reloj se aprecia una espadaña de arco de medio punto adovelada que contiene la campana.

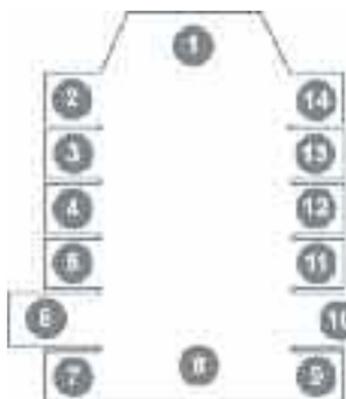
La puerta que da a la calle Campanar, conocida como el **Portal de Sant Antoni**, es sencilla y

puede que sea la más antigua de todas. Datada entre el s.XVI y XVII, está construida en piedra y la conforman dos pilastras que soportan el umbral. En esta fachada se levanta la torre rectangular del campanario, dividida por líneas de imposta en relieve y coronada por un pequeño cimborrio.

El portal inacabado de la fachada lateral que da a la plaza de Sebastià Jaume, también llamado **Portal del Fossar**, se trata de un arco rebajado con lindes atrompetados, labrados en mármol del país (pudinga). En esta plaza se expone una obra de Enrique Broglia, ubicada sobre una roca. El autor es uno de los mu-



Portal de Sant Antoni, que da acceso a la calle del Campanario.



Iglesia Sant Bartomeu:

1. Altar mayor
2. Capilla de San José
3. Capilla de la Virgen del Refugio
4. Órgano
5. Capilla de San Gabriel
6. Capilla del Rosario
7. Capilla del Carmen
8. Coro
9. Capilla de Lourdes
10. Portal del Fossar (o de las mujeres)
11. Capilla de las Almas
12. Capilla del Nombre de Jesús
13. Capilla de San Antonio
14. Capilla de la Inmaculada



Altar mayor de la iglesia, elaborado en mármol.

chos y conocidos artistas que escogieron Alaró para instalarse.

Ya en el **interior de la iglesia**, la distribución responde a planta de nave única, con capillas entre los contrafuertes que sostienen las cubiertas de crucería que forman el abovedado. El que agudice los sentidos podrá observar que en el punto donde confluyen los arcos los constructores indicaron la fecha de finalización del tramo, es decir, los plazos de entrega del templo. Las columnas laterales de la bóveda llevan grabadas el escudo de

Alaró en los capiteles.

El **altar mayor**, al fondo de la nave, muestra una pieza única del arte barroco mallorquín del siglo XVIII: no existe otro retablo en la isla de sus dimensiones trabajado completamente en mármol. La tradición asegura que los alaroners tallaron las piedras en su casa, lo que provocó ciertos problemas a la hora de juntar las piezas.

Otro elemento a destacar es el **coro**, obra maestra del artista italiano Antonio

Soldati, del último cuarto del XVIII. Obsérvense los motivos y diseño general de la obra, la delicadeza de los ornamentos florales y de los ángeles, así como los colores azules y violetas utilizados.

La **pila bautismal**, situada justo en el lateral del coro, se obró en mármol de una sola pieza y está datada en 1655.

Del conjunto de retablos del resto de capillas, la mayoría barrocos, destaca especialmente el de la **Capilla de las Almas del Purgatorio**, obra de Joan Antoni Oms, del año 1660.

La Iglesia de Sant Bartomeu celebra misa diaria a las 8 pm y los domingos a las 9.30 am. El edificio puede ser visitado por la mañana de lunes a sábado.



Pila bautismal



Cada sábado por la mañana, coincidiendo con el mercado semanal en la plaza de la Villa, se celebra un concierto de órgano en la iglesia.

El órgano

El instrumento que alberga en la actualidad la Iglesia de Sant Bartomeu de Alaró no fue el primero que se instaló en el templo, pero del original no queda rastro. El órgano actual fue construido en el 1754 por Pere Joan Bosch, miembro de una conocida saga de artesanos mallorquines que construyeron, entre otros, los instrumentos del Palacio Real de Madrid y de la Catedral de Se-

villa. Un expolio en los años 60 del XX hizo que perdiera parte de sus características originales. Pero aquí no finaliza la historia y en 2006 fue restaurado por el organero Gerhard Grenzing a iniciativa del Orfeó d'Alaró. Buena parte de los habitantes del pueblo quisieron participar en su rehabilitación con la compra simbólica de alguno de sus antiguos tubos.

Cada sábado, a las 11.30 h. de la mañana se celebran conciertos de órgano de los que puede disfrutar todo aquel que se acerque a la iglesia.





La **Cruz del Cós** tiene un capitel octogonal en cuyas caras se alternan elementos del escudo de Alaró y estampas de San Sebastián, Santa Bàrbara y San Pablo.



Emplazada a la izquierda de la fachada principal de la iglesia, se halla la **Cruz del Cós** que data del XVI. Se trata de una cruz de término, figuras que usualmente se localizaban en los caminos para señalar los límites del municipio y otorgaban a la vez cierta protección espiritual. Un temporal de viento la destruyó en el año 1884 y tras años de abandono, en 1958, la restauró el escultor Francesc Salvà. Fue declarada Bien de Interés Cultural en 1963.

Este crucifijo posee un capitel octogonal en cuyas caras se alternan seis figuras con los dos elementos del escudo de Alaró: un ala y una torre. Las estampas que acompañan al

Cristo son San Sebastián, Santa Bàrbara, San Pablo y una santa portando la palma del Martirio.

Sobre el capitel, la cruz propiamente dicha profusamente decorada con molduras vegetales, despliega unos brazos romboidales en las que se insertan cuatro medallones con una figura en cada uno: arriba el pelícano –símbolo eucarístico de Cristo en los laterales, la Virgen y San Juan y en el extremo inferior María Magdalena. En el reverso se simboliza a la Virgen con el niño en brazos, con el pie sobre una luna llena de rostro humano y las imágenes simbólicas de los cuatro evangelistas: el águila, el hombre, el león y el buey.

Al amparo de esta cruz se solía realizar la bendi-



El crucifijo representa al Cristo en la cara visible y a la Virgen con el niño en brazos en el reverso (parte posterior de la escultura).



El estilo general del **Ayuntamiento** se inspira en el barroco civil mallorquín, caracterizado por los arcos rebajados sostenidos por columnas panzudas.

ción de los frutos cada 3 de mayo, el Día de la Creu, que protegía la añada y las siembras.

Ayuntamiento

E/6

Situado en la misma plaza, el **Ayuntamiento**, que consta de dos cuerpos que se corresponden con dos edificios de diferentes etapas. El primero, el volumen que da a la calle Petit, es de finales del XIX y fue adquirida por el consistorio cuando inició la edificación de la nueva alcaldía de estilo regionalista tras la Guerra Civil.

La **fachada** de estilo regionalista se estructura



Ayuntamiento de Alaró

en pórtico en la planta baja, planta noble con balcones, desván y torreón. La cubierta del edificio es de dos vertientes y teja árabe. Parte de la fachada y el desván dejan ver los sillares de piedra con que está erigido en su totalidad.

El estilo general del edificio se inspira en el barroco civil mallorquín caracterizado, entre otros elementos, por los arcos rebajados sostenidos por columnas panzudas.

El **torreón** sobresale en una altura sobre el edificio y está enfrentado al campanario de la iglesia, lo que crea un buscado

efecto de contrapeso. La cornisa con voladizo de madera resguarda al edificio de la acometida de agua.

Entre las curiosidades que alberga el Ayuntamiento, mencionar que en el **pórtico** de la planta baja hay una **f fuente de agua** que data del año 1742. En el patio interior se puede observar uno de los escudos más antiguos del municipio -de 1681-, que se rescató del anterior edificio del consistorio.

El antiguo Ayuntamiento, un edificio barroco que se localizaba frente al actual, ocupaba el espacio de la actual plaza de la Vila.



Pórticos del Ayuntamiento



Las calles de Alaró están indicadas con placas elaboradas artesanalmente.

Plaza de la Villa **E/6**

Sin salir de la plaza, en la esquina opuesta al Ayuntamiento, se localizan el hotel Traffic y el restaurante Can Punta, que en realidad conformaron un único edificio: la **Posada de Can Xalet** (pl. de la Vila, 8 y 9). Las llamadas *posades* eran las casas que los señores de los grandes predios disponían en las villas y de las que hacían uso si recalaban en los centros urbanos.



Posada de Can Xalet

La fachada sigue siendo original y puede considerarse como ejemplo esmerado de las construcciones de fines XVII prin-

cipios del XVIII en Alaró.

El escultor alaronense Llorenç Rosselló (1867-1901) conocido especialmente por la pieza *El hondero balear* –que se expone en los Jardines del Rey en Palma– exhibe en esta

misma Plaza una de sus obras, **Retorn al bon camí**, una pieza de bronce fundido creada el 1899.

Tras esta escultura, en otra de las esquinas de la explanada, se sitúa el **Casal de Son Mallol** (pl. de la Vila, 14). Ésta es una casa de *posseió* absorbida por el pueblo, cuyos detalles nos remontan al siglo XVI. Entre otros elementos destacan los ventanales del casal, arquivados con piezas de piedra con decoración conopial y la pequeña ventana atrompetada del lateral del casal. Una puerta anexa del casal, albergaba la última *tafona* o almazara que estuvo en uso de Alaró, que aún conserva parte de su es-



Escultura 'Retorn al bon camí' de Llorenç Rosselló

tructura. La planta baja ha sido reformada para albergar el bar Acros, punto de encuentro del día y de la noche alaronense, y un restaurante. Tras su remodelación se ha respetado parte de su distribución inicial e incluso elementos decorativos, como los azulejos hidráulicos originales.



Casal de Son Mallol



S'Olivaret es uno de los mayores casales señoriales del casco urbano del pueblo.



En el centro de la plaza del Mercado encontramos una escultura de la artista Solveig Prip.



El pasaje de Sa Gerreria es un bonito rincón que nos conduce hasta la zona de Ses Rotes.

Entre las características que definen la mayoría de los **portales** principales de Alaró, están los dinteles de gran entidad, con losas de piedra en los zócalos y arenisca (marès) o piedra en los marcos de aberturas, dinteles y umbrales. En algunos casos, se les ha esgrafiado una cruz en su



La letra Tau grabada en el dintel de un portal

centro o lateral o la letra griega Tau, símbolo de San Antonio Abad.

Subiendo por la calle de Can Xalet, destacan dos edificios de los siglos XVII y XVIII, situados uno frente a otro, la Posada de s'Olivaret (calle de Can Xalet, 5-11) y el Cellar de s'Olivaret (calle de Can Xalet, 12-16).

La **Posada de s'Olivaret** es un casal señorial, de las mayores del pueblo, cuya fachada principal da a la calle d'Enmig. Aunque el origen del casal es bastante

antiguo, el interior del edificio fue modernizado en el siglo XX. Esta casa acoge la imagen de la Virgen en la Procesión del Encuentro del Domingo

de Pascua. La bodega o **celler de s'Olivaret** al otro lado de la calle haciendo esquina, aún conserva sus toneles originales.

Los **jardines de la plaza del Mercat** se emplazan al final de la

Calle de Can Xalet. Como su nombre indica, en otro tiempo concentraba la actividad del mercadeo, hasta que se trasladó a la Plaza de la Villa.

Se avanza por la calle d'Enmig, y se gira por la primera calle a la derecha hasta la calle Siquia. Si-

guiendo el recorrido trazado al final de la calle viene el **Casal de Son Vidal** (c. Siquia, 21 - 23) del XVII, vivienda sobria cuya importancia radica en el estado de conservación de los elementos interiores. Albergaba un antiguo molino de agua, que formaba parte del qanat de agua musulmán que abastecía a la villa. Del molino apenas restan algunas de sus piezas. Se cuenta que habitó en ella el ermitaño Joan Mir, fundador de una ermita en la zona de Miramar, en Valldemossa.

Subiendo la cuesta de Son Sitges, a mano derecha se abre la calle Gerrieria para llegar a continuación doblando a mano iz-



Casal de Son Vidal



Son Bieló cuenta con los restos de uno de los molinos de agua del pueblo.

quiera al **pasaje de Sa Gerreria**, un bonito rincón a explorar, de los muchos que se pueden encontrar en el casco antiguo. Se retoma la calle de Son Sitges para dirigirse a **Son Bieló** (c. Son Sitges, 11), un casal que cobijaba otro de los molinos de agua –del que restan vestigios–, que como el anterior, formaba parte del antiguo sistema hidráulico de Alaró. Este casal del s.XVIII exhibe



Callejón de Son Bieló

un portal de estilo neoclásico, y en el recibidor y vestíbulo, un revestimiento de guijarros antiguo original. La casa dispone de capilla propia, que cuenta con un vetusto altar y una pequeña sacristía.

Arte en Alaró

Durante la década de los 60 y 70 del pasado siglo, algunos artistas de renombre establecieron su residencia o su taller en Alaró. Muchos ya no viven o no frecuentan el pueblo, pero de una forma u otra manera han dejado su impronta en las calles, ya sea en forma de multitud de anécdotas o por su obra, diseminada por el casco urbano. Algunos de ellos llegaron a acuñar el término el grupo de Alaró, nombre bajo el cual se organizaron exposiciones conjuntas fuera de Mallorca. Algunos de los destacados



Manuel Mompó junto a una de sus obras denominadas Alaró (arriba). Abajo, escultura de Coronado en la plaza dels Horts y cuadro de Perellón.



nombres que se vinculan a Alaró son **Manolo Coronado**, **Manuel Hernández Mompó**, **Celedonio Perellón**, **Aleix Llull**, **Amelia Viejo**, **Josep Maria Llambias** o **Solveig Pripp**.

Estos años no representan un momento aislado sino que estas tierras siguen atrayendo a artistas de todo el mundo: **Sandra Lehnis**, **James Lambourne**, **Rafa Forteza**, **Álvarez Frugoni**, **Alfred Lichter**, **Nathasha Lébedeva**, **Menéndez Rojas**, **Diego Delgado**, **Von Treskov**... son algunos de los nombres ligados a Alaró.

El municipio cuenta con una joven y reputada galería especializada en arte contemporáneo: **Addaya Centre d'Art Contemporani**. Los propietarios centran su actividad en exponer obras de artistas consagrados y vinculados a Alaró y en dar a conocer a nuevos valores.



Ses Rotes era una zona de pequeñas parcelas que se daban a cultivar.

Ses Rotes

C-D-E-F/3

El camino conduce hacia la parte más alta del casco urbano, la calle del Pujol, por lo que fueron un conjunto de *cases roteres*. **Ses Rotes** es un barrio urbanizado pero que en su momento, albergaba las *rotes*, unas pequeñas haciendas que

se daban a cultivar a cambio de algún beneficio o de la simple ventaja de tener la tierra labrada sin gastos propios.

Entorno a la década de los 60 y 70, artistas reconocidos escogieron instalarse en Alaró, concentrándose en buena medida en esta barriada.

Al final del paseo por esta barriada se llega a la

plaza de Ses Rotes, que cuenta con una bella panorámica de todo el casco urbano con el barrio de Los Damunt en primer plano.

Bajando la empinada calle de Son Rafalet, a mano izquierda un elemento ilustra nuevamente el entramado de abastecimiento del agua: los lavaderos de Son Rafalet.

Fuente de Ses Artigues

La **Font de Ses Artigues** es la fuente que abasteció con sus aguas a buena parte del municipio durante siglos. Mencionada ya en el 1232 por Gastón de Bearn data de la época andalusí en Mallorca. El método constructivo utilizado en esta surgencia responde al sistema de qanat: una mina que se alargaba varias decenas de metros bajo el suelo y que en Mallorca se solía construir por la técnica de piedra en seco. A lo largo del conducto se practicaban perforaciones verticales de forma regular que hacían las veces de respiraderos. El canal mantenía una cierta pendiente, de tal manera, que las aguas circulaban simplemente con la ayuda de la gravedad.

En el caso de Ses Artigues, esta mina



se alarga unos 60 metros en el interior de la montaña y sólo es visible en el punto de salida, cerrada recientemente con una bóveda por razones sanitarias. De este punto del qanat arranca la acequia que transporta el agua para riego a las terrazas agrícolas, mover la maquinaria de los molinos a su paso y proveer de agua a los alaroners.

El barrio de **Los Damunt** posiblemente se nutrió en su momento de otro qanat diferente, el de la fuente de Sa Bastida.

Los Damunt

A-C/3-4-5



● Posada de Son Borràs



● Plaza dels Horts



● Casas antigues



● Sa Bastida

Este lavadero público, construido en el siglo XIX, se proveía del agua de la fuente de Ses Artigues y a él acudieron durante décadas las mujeres del pueblo a lavar la ropa. Se trata de una pila con tres compartimientos interiores, hecha de piedra y estucada en blanco. La cubierta de vigas y teja árabe que lo cubren son actuales.

De camino al núcleo inicial de Alaró se atraviesa la **plaza dels Horts**, de moderna construcción, donde no se debe pasar

por alto una escultura de Manolo Coronado, algo escondida en un rincón de la explanada.

Los Damunt

Finalmente se accede el barrio de Los Damunt, el casco urbano inicial de Alaró, referenciado desde el siglo XIII. Las reducidas dimensiones de este antiguo núcleo, posibilitan un agradable y corto paseo por sus calles principales, donde se puede apreciar algunos edificios importantes y sobre todo

muchas casas sencillas de añejas fachadas. En este rincón se descubren portales de todo tipo: de medio punto, de arco escarser o escarzano (arco rebajado), obrados con materiales como la piedra o la piedra arenisca (marès) e incluso adintelados en madera.

Siguiendo el recorrido, se continúa descendiendo por la calle de son Duran, hacia la **plaza de Cabrit y Bassa**, pero se anima al visitante a que de una pequeña vuelta y se pierda por las callejue-



● **Capilla de Cabrit y Bassa**

se dice que en este punto es donde los héroes locales fueron ejecutados de forma cruel por el rey Alfonso II de Aragón.

En un lateral de la plaza se instaló en el siglo XVII una **capilla**, conmemorativa del martirio de Cabrit y Bassa, posteriormente reformada y que actualmente alberga un retablo de la Virgen, obra de Manuel Coronado.

El centro de la plaza la preside una **cisterna** levantada sobre una solera de planta octogonal, con elementos elaborados en hierro. De este cargador de agua y otros similares se abastecía la población urbana.

En esta explanada, dominada por un antiguo casal que albergó las dependencias de la Guardia Civil, se encuentran las que, muy posiblemente, sean de las **casas más antiguas de**

Alaró y que remontan su origen al gótico (plaza Cabrit y Bassa, 8 y 9). Estas dos casas fueron originalmente un solo edificio, el antiguo portal



● **Cisterna de la plaza de Cabrit y Bassa**

las que conforman Los Damunt.

Ya en la plaza de Cabrit y Bassa o plaza de Los Damunt se abre paso la historia o el mito, pues

Los Damunt, origen de Alaró

Los escritos tras la conquista catalana de Mallorca, referencian Los Damunt como la alquería árabe de Oloron, incluida dentro del juz de Canarossa o Qanarúsha tras el Repartiment. Esta antigua alquería daría lugar al primer núcleo de población (que consta como la pobla antiga o partida d'Amunt) donde se levantaba una iglesia. En el siglo XIV la población crece y esto obliga a la construc-



ción de un nuevo templo en la parte baja del pueblo. La hegemonía de Los Damunt se alargará aún hasta el XVI, fecha a partir de la cual se consolida el actual centro urbano alrededor de la nueva iglesia parroquial en Los Davall. A pesar de la multitud de reformas al que ha sido sometido el barrio, conserva todavía un entramado con reminiscencias medievales de calles estrechas, *culs-de-sac*, pequeñas plazas... donde son muchas las casas que son claramente datables en los siglos XIV o XVII.

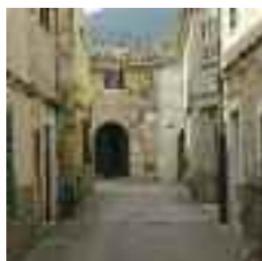
Algunos podrían entender que se tratan de dos pueblos en uno, puesto que Los Damunt celebra incluso sus propios festejos. Ver capítulo 'Alaró en fiestas' (pág. 79).



Son Borràs es un casal del s. XVI que servía de posada del predio del mismo nombre.



El barrio de Los Damunt es el casco urbano inicial de Alaró, referenciado desde 1395. Las reducidas dimensiones de este núcleo, posibilitan un agradable y corto paseo por sus calles principales.



que todavía se conserva lo atestigua, si bien, al dividirse la propiedad, se abrió un arco rebajado junto al anterior para dotar de pórtico a la

del predio de Son Borràs. El interior de la casa ha sido dividido en dos, una de ella conserva piezas de piedra de la antigua almazara (tolva, vol-

landera y alfarje). En el interior del edificio se atesoran algunos restos de un molino impulsado por agua.

Todavía en la barriada de Los Damunt, calle Tià Roig abajo y girando hacia la calle

patio, presidido por un gran almeza, donde se cree que se reunía la Universidad de la Villa –es decir, el antiguo ayuntamiento del municipio- durante la Edad Media.

Se abandona el barrio original de Alaró prosiguiendo el descenso por la calle de Sa Bastida, se cruza el **torrente de Na Marranxa** -que separa físicamente las dos barriadas-, continuando por la calle Can Coxetí para finalmente volver a Los Davall.

En la convergencia de la calle Can Coxetí, d'Enmig y Porrassar, se alza el edificio **Can Pinoi**, una vivienda del siglo XVII en



Casal de Sa Bastida

nueva vivienda. El muro de fachada ha modificado su aspecto con el relleno de mortero cementado.

Prosiguiendo el recorrido se abandona la plazuela girando a mano izquierda por la calle de Son Borràs, llegando frente a la propiedad que da nombre a la vía en los números 9 y 11. Se trata de un casal de finales del XVI o principios del XVII que, según fuentes orales, era la antigua **posada**

de Sa Bastida, se llega finalmente a **Sa Bastida** (números 18 al 24), un predio absorbido por el núcleo urbano de Los Damunt. Este conjunto arquitectónico toma el nombre de una antigua fortificación del siglo XIII de la que sólo se conservan ruinas. Es posible que estas casas se edificaran muy cerca de la primera iglesia de Alaró.

La fachada lateral de la construcción da a un



Puerta del Casal de Sa Bastida



Can Pinoi es una vivienda del siglo XVII de la que destaca su portal de piedra.



En la zona del Porrassar encontramos una cisterna o 'carregador' de forma octogonal.



Típico casal señorial del s.XVII situado en la calle de Can Palou y hoy dividido en tres viviendas.

la que destaca un magnífico portal de piedra y una cruz de marès encastada en la fachada principal.

Continuando por la calle Porrassar, poco más abajo, una nueva cisterna denominada el **Carregador del Porrassar**. De forma octogonal y sobre una solera de gran tamaño, está obrada en piedra y conserva la tapa superior, la rueda para el bombeo en el lateral y el conducto del desagüe, todas estas piezas construidas en hierro. La pequeña pica adosada a la base recoge el agua sobrante y el goteo del desagüe.

Siguiendo el trazado de la calle, el paseante se encontrará con el **Teatro de Alaró**.

Descendiendo la calle de Can Palou (c. Can Palou, 2-6), se pasa frente a un típico **casal señorial del s. XVII**, hoy dividido en tres viviendas. La primera de ellas sigue el ejemplo de caserío urbano del XVII, que alberga un impresionante pórtico arquivado con pilastras de capitel moldurado en piedra. Para los que gusten de los detalles

Teatro de Alaró D/6



El teatro, de reciente reapertura (2008) tras una reforma integral, fue en su momento el antiguo cine parroquial en funcionamiento desde los 50 del pasado siglo XX. El teatro cuenta con un excepcional revestimiento: en su exterior, murales de **Menéndez Rojas** y en su interior una obra de **Pep Llambías**. El espacio ha sido pensado para su uso en diferentes actividades artísticas y de carácter cultural: cine, artes escénicas, conciertos o seminarios entre otros.

curiosos, una de las ventanas tiene grabada una cruz de malta en el dintel lateral. Las cruces grabadas no escasean en portales y ventanales de Alaró, si el visitante se fija.

En entramado de la calle en la curva traza una pequeña plazoleta, dividida por la calzada, y a lado y lado dos edificios: Can Pere Ric y la Posada de Son Guitard.

El primero de ellos,

Can Pere Ric (c. de Can Palou 1, c. de Son Antelm, 19), se trata de un inmueble del siglo XIX en el que destacan la esmerada ejecución y distribución de los elementos decorativos geométricos, así como la decoración de piezas de marès de la planta baja a modo de estrías horizontales sobre un zócalo de losas de piedra pulida.

Frente a Can Pere Ric, la **posada de Son Gui-**



En el Casal de Can Pere Ric (s.XIX) destaca la esmerada ejecución de los elementos decorativos.



Son Guitard (s.XVIII) ha sufrido una reforma para dejar la piedra a la vista.



En el patio de naranjos de la Rectoría encontramos la fachada interior, con reloj de sol de 1768.

tard (c. de Can Palou, 20). Casa del XVIII en la que se han sucedido las reformas, como en la fachada exterior, de la que se ha extraído la cubierta de mortero tradicional, dejando la piedra a la vista, con lo que se distingue a la perfección el enmarcado de las ventanas y del portal en *marès* y piedra. Como muchas de las casas de la época, contaba con almazara, de la que se mantienen los depósitos de aceite y las piedras de molido.

Girando la calle a mano izquierda, al fondo se observa de nuevo la iglesia de Sant Bartomeu y en esta misma calle se halla la **Rectoría** (c. Rectoria, 8 – 12). Se trata de una construcción del siglo XVIII, levantada sobre la edificación anterior de la que únicamente se han conservado el portal de acceso (del XVII), un portalillo interior renacentista y algunos elementos internos y materiales reaprovechados. Desde la

calle únicamente se puede apreciar el portal neoclásico de inspiración proto-renacentista que ha llegado intacto hasta la actualidad: una gran puerta adintelada tallada en piedra rematada en un frontón triangular. En éste fi-



Fachada exterior de la Rectoria

gura un escudo y aparecen dos fechas, 1630 y 1803, la última de ellas seguramente referencia una de las reformas que se llevó a cabo en el inmueble. Franqueando el portal foráneo y atravesando un pequeño patio de naranjos -en otro tiempo un huerto- se puede acceder a la vivienda. En la fachada principal de la casa se distingue un reloj de sol de 1768, pintado en

blanco y negro. Si está abierto, adentraos un tanto, el rector no se molestará.

En la misma calle se encuentra **Can de Haro** (nº 7-9), un magnífico edificio del siglo XVIII, en el que si tienen las puer-

tas de la calle entreabiertas, podréis apreciar el cancel del recibidor de estilo modernista en madera y vidrio. El portal de la casa también destaca, por tratarse de un magnífico arco de medio punto adovelado en piedra. En esta casa vivió el reconocido poeta mallorquín Joan Alcover.

Se ha llegado al punto de partida, la plaza de la Villa. Desde aquí se proponen dos variantes: la visita a la parte meridional del pueblo o la visita a la parte occidental del centro urbano. El primero de los caminos conduce, entre otros, a la alquería de Son Sant Joan o algunos ejemplos de edificaciones modernistas. Con el segundo de los recorridos, pasaremos frente a



La Escuela Graduada se inauguró en 1934 y fue el símbolo en Alaró de la II República española.



Casal de tendencia art decó colonial de la calle de Can Cladera



Casal de Can de Haro

algunos de los casales más sorprendentes de Alaró.

Ruta meridional (a Son Sant Joan) **E/10**

Retornando al primero de los ramales, se debe desandar en parte del último trecho, volviendo de la plaza de la Villa hasta el **Casal de Can Pere Ric**, y desde allí se continúa calle abajo.

En el número 25 de la calle Can Cladera, una parada al final de la vía para observar un **casal de tendencia art decó** de tipo colonial, datado en 1931. Destacar en esta construcción la cornisa moldurada de piedra con dibujos geométricos cir-

culares y el enrejado de decoración modernista, del que se encontrarán otros ejemplos en construcciones de la época.

El proyecto estrella y símbolo en Alaró de la República fue sin duda la **Escuela Graduada** (c. Pere Rosselló Oliver, 24), un diseño regionalista de los años 20, dirigido por el arquitecto Guillem Forteza que finalmente se inauguró el 14 de abril de 1934.

Pasando frente a la fachada de la escuela, camino abajo, ya por la carretera de Santa Maria, se aprecia fuera del núcleo urbano, un conjunto de casas, que conforma la antigua **alquería de Son Sant Joan**. Tiene sus orígenes en el siglo XIII e inicialmente lo constituían las casas del predio o de

possessió, una caballeriza y una almazara (descritas en el 1458). Gran parte de los edificios posteriores se reformaron entre los si-

glos XIX y XX, cuando se inicia su recuperación.

Si se ha llegado hasta la alquería de Son Sant Joan, habrá que volver hasta la escuela, y continuar por la calle de Pere Rosselló Oliver (calle dedicada al alcalde republicano fusilado durante la Guerra Civil) y girar a la derecha en la calle Son Amengual, para poder apreciar un nuevo ejemplo de vivienda modernista, **es Casats o els Casals** (c. Son Amengual, 26). Este edificio aparece aislado del resto de edifi-



Son Sant Joan

cios con zona ajardinada su alrededor. Es sin duda un bonito ejemplo de edificio modernista, del cual destacan los dos cuerpos



Els Casals es un edificio que permite apreciar otro ejemplo de arquitectura modernista.



La 'manxa' de la calle de Can Pintat es de planta circular y dispone de una rueda de hierro.



Can Marrigo es un casal del siglo XVII del que destaca el portal y el balcón de hierro.

semicirculares que sobresalen de la línea de la austera fachada, las rejas del cerramiento exterior con decoración floral, las barandilla de terrazas y balcones y en general, la aparición del hierro como elemento estructural y decorativo.

Calle Son Amengual arriba, se conecta a continuación con la calle de Can Pintat, hacia otro de los múltiples puntos de carga de agua, la **manxa de Can Pintat**. Esta cisterna, esta vez de planta circular, dispone de una rueda vertical con un conducto de desagüe, todo en hierro.

Pero este paseo tiene como fin llegar hasta una pieza importante en la historia moderna del municipio, la **Torre de la Llum o de la Electricidad**. Situado en la avenida de la Constitución, poco más abajo de la salida de la calle de Can Pintat, se trata del único elemento que resta de la primera fábrica de electricidad inaugurada en Mallorca (1901), bajo los auspicios y el buen hacer de los hermanos Gaspar y



Torre de la Electricidad

Josep Perelló, comerciantes de aceite y jabón. Los restos se corresponden con el cuerpo de la chimenea, compuesto por dos



Can Bereiol, sede de la fábrica de electricidad (edificio situado junto a la Torre)

muros concéntricos, de forma tronco piramidal, unidos por una escala. En el apartado Alaró pueblo de pioneros se describe este capítulo de la historia alaronense.

BIC desde el 2000, el Ayuntamiento la restauró un año más tarde, coincidiendo con el centenario de la inauguración.

Hasta aquí la primera de las variantes, sólo queda volver a la plaza de la Villa, punto de salida de todos los recorridos.



Frente al Casal de Son Manyes aparece un rincón con una cisterna de solera redonda.



Posada de Bànyols



Casal racionalista de la calle de Can Ros

Ruta occidental (al Pontarró) G/4

La segunda de las alternativas, sale de la plaza de la Villa, por la calle Petit, Alejandro Rosselló, hasta la Avenida de la Constitución, donde se retoma la visita girando hacia la calle del Camp Roig. En el número 20 se topa con **Can Marrigo**, una casa del siglo XVII con paramento de la fachada de piedra revestido con mortero que dibuja paneles irregulares. Destaca el portal y un balcón con barandilla ornamental de hierro forjado de estilo modernista.

Varias son las construcciones a destacar en este tramo: en los **números 25, 47 y 48-50** de esta misma calle y diver-

sos edificios del siglo XIX y XX, de cuidadas fachadas donde el marès aparece como elemento principal (constructivo a la par que decorativo); Al final de la misma, **Son Manyes** del XVIII (nº 52), donde el portal principal de medio punto ha sido recortado para darle más altura. Sobre este mismo portal, una fila de tejas voladas protegen de la lluvia al entrar

y salir de la casa. Casi desaparecida, aún se distingue sobre el arco la antigua numeración de las casas, éstas se marcaban para ordenar el cobro de los aranceles.

Frente a esta casa y algo escondido tras un olivo, aparece el **Carregador de Son Manyes**, una cisterna en la línea de las anteriores, sobre una solera redonda que ha quedado absorbida por la acera.

Se continúa el recorrido por la calle Can Manyoles, ascendiendo y casi inmediatamente, en el cruce de ésta con Can Ros y Pontarró, destacan tres elementos. En la esquina, la **Posada de Bànyols** (c. Manyoles, 1). Datada de los siglos XVIII-XIX, fue la casa del escultor Llorenç Rosselló. En la esquina opuesta un **edificio racionalista** (c. Can



Son Manyes

Ros, 30) con una forma singular pues el eje central sobresale de la línea de fachada con un cuerpo semicilíndrico. Los balcones se han dotado con barandillas de hierro orna-



Sa Creu



Casal de Can Jaumico

mentales y, al igual que el murete de cerramiento, un enrejado con motivos florales, los mismos que podemos encontrar en el 25 de la calle de Can Cladera.

El tercer elemento a destacar se encuentra en el principio de la calle Pontarró, lugar conocido como sa Creu, en la

misma esquina, por la **cruc encastada** en la fachada de una casa urbana. Tallada en marès la única inscripción es el símbolo de Jesucristo grabado en el centro. Este es el punto de reunión de *s'Encuentro* en la salida de los pasos del Domingo de Pascua.

Parada breve frente a

Can Jaumico o Ca s'Indiano (c. Pontarró 11-15), un casal modernista de finales del XIX, fruto de la bonanza económica que proporcionó el proceso de industrialización. Jaume Pizà "Jaumico", abrió en 1870 el primer taller de zapatos y muy pronto empezó a exportar a Puerto Rico. La estructura de la

Casal de Son Tugores

Propiedad del consistorio municipal desde 1994 y reformado, centraliza gran parte de las actividades culturales de Alaró. Cuenta con diferentes espacios, como la **biblioteca municipal**, así como salas preparadas para exposiciones y multifuncionales.

Por el predio de Son Tugores transcurre la acequia que llega de Son Vidal hasta conectar a una gran alberca de 25 m por 5 m situada justo tras las casas que abastecía de agua el molino. El predio estaba incluido en el completo sistema de qanat de la fuente de Ses Artigues de Alaró y tras la remodelación de la edificación, todavía se pueden observar restos del molino integrado en el casal público.

Se han preservado algunas piezas de la antigua almazara, como las picas de



aceite. Por supuesto es visitable, si se encuentra abierto. Junto a este edificio, pared con pared, una segunda construcción, también perteneciente a las casas de Son Tugores, de la misma época y sometido a una reforma en el XIX, pero que se mantiene en manos privadas.

Es remarkable también el conjunto abancalado del huerto contiguo o **jardines de Son Tugores**, que era el antiguo naranjal de la propiedad. Se trata de un espacio público al que se le ha incorporado un **jardín botánico** y un **parque infantil**.



Jardines públicos del Casal de Son Tugores

casa responde a las edificaciones típicas de los retornados de las Américas, de aquí el sobrenombre de Ca s'Indiano: un gran casal aislado rodeado de un gran jardín, en el que destaca una gran Araucaria (*Araucaria heterophylla*) que supera los cien años. Los elementos florales grabados en la piedra de las ménsulas se repiten en el adintelado de los balcones.

Continuando con el recorrido de la calle Pontarró, otros lavaderos públicos, los **Lavaderos del Pontarró**, del siglo XIX, formados por un abreva-



Lavaderos del Pontarró

dero y una pica rectangular que hace las funciones de lavadero, construidos en piedra y emblanquecidos, bajo un pórtico reformado recientemente.

Muy cerca, calle arriba, **Son Mas** (c. de Solleric, 5), un casal del XVII-XVIII. Actualmente dividido en dos propiedades, que antiguamente tenían también funciones diferencia-

das: en una estaban las estancias y en la otra las dependencias agrícolas y ganaderas de las que destaca la almazara. Este casal también se conoce como *Antiga Tafona dels Deumes*.

Volvemos sobre nuestros pasos y ascendemos por la calle Camí de ses Barreres (antiguo tramo de la calle de Sant Roc) girando en la intersección hacia la plaza de Son Tugores. En ella se encuentran las **casas de Son Tugores**, del XVII, -aunque su distribución interna data del siglo XIX- y los jardines anexos. El predio al que pertenecían estas casas, lindó en su



Son Mas



La fachada de Can Roua destaca por sus sillares de piedra viva bien tallados.



Casal de la calle del médico Jaume Colom.

momento con el que era casco urbano, aunque actualmente haya quedado absorbido en el mismo.

De vuelta a la calle del

picada de Alaró. El casal que abarca los números 9 y 13 de esta calle, es un buen ejemplo del academicismo de mediados del

siglo, por la decoración y composición del edificio. La fachada principal se conserva tal como era originalmente.

Finalmente, tomando la calle de Can Ros, en el número 25 se levanta el edificio de **Can Roua (o Can jaumico)**. Su fachada des-



Esquina entre las calles Can Ros y Jaume Colom



Casa de Ses Caves o Can Morro

Camí de Ses Barreres, y conectando con la calle Virgen del Refugio y girando hacia calle Jaume Colom, ya sólo resta la última parte del recorrido que pasa frente a la casa de **Ses Caves o Can Morro** (c. Jaume Colom, 21) del XVII, que conserva en su interior la mejor de las escaleras de piedra

taca por el material y la técnica de construcción: todo el paramento es de sillares de piedra viva bien tallados y dispuestos regularmente a lo largo de la fachada unidos por juntas muy estrechas, un ejemplo casi único en Alaró. Fue la primera casa que después se transformó en fábrica de zapatos

y posteriormente, en una granja de pollos y conejos. Hoy en día reconvertida nuevamente en una casa particular con bar y restaurante en la planta baja, se ha acondicionado y ha sufrido una reforma integral, pues los pisos superiores se transformaron en grandes salas para su uso industrial. El recorrido finaliza en el punto de salida, la Plaza de la Villa.



Pasear por Alaró:

● *Castillo de Alaró*

DIFICULTAD: FÁCIL-MEDIA

DISTANCIA RECORRIDA: 4,2 KM.

DURACIÓN: 3 H. Y 45 M. (CAMINANDO) / 1 H. Y 15 M. (VEHÍCULO)



● *Mirador de L'Orengar*



● *Murallas del castillo*

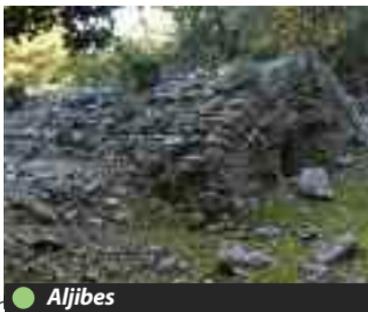


● *Torre del Homenaje o del Constipador*



● *Antemuralla (portal for of the enclosure)*





● Aljibes



● Cueva de San Antonio y Torre de Sa Cova



● Hospedería



● Oratorio de la Virgen del Refugio



● Caneo



Camino de subida

La subida al Castell d'Alaró es una de las excursiones más espectaculares de esta hermosa zona montañosa. Esta ruta está integrada dentro del grupo de caminos de la Ruta de Piedra en Seco rehabilitados y señalizados por el Consell de Mallorca.

El Castell se sitúa en la cima del Puig d'Alaró: la fuerza de la atalaya radica en su emplazamiento natural, la verticalidad de las paredes de la montaña la hacen inaccesible y el único punto por el que se puede remontar es el camino que lleva hasta el monumento.

El camino del Castell presenta un primer tramo asfaltado, por el que circulan vehículos, mientras que el último trecho -una vez llegados al Pla del Pouet- es exclusivamente peatonal.

La excursión se inicia en el casco urbano de Alaró, solamente hay que seguir las indicaciones que guían hacia la carre-



tera de Orient. Esta parte, el camino está señalizado en su totalidad y no hay pérdida. Ya en la carretera

de Orient los rótulos van guiando al caminante y un poste marca la desviación a la izquierda de ascenso hacia el castillo. Este primer trayecto asfaltado, conduce hasta el predio de **Son Curt**, cuyo cercado bordea el camino. Un poco más adelante, unas segundas casas, las del predio de **Son Penyafllor**, actualmente reconvertido en agroturismo.

A partir de este punto el trazado original del camino se desdibuja en parte. El camino primigenio acorta, atajando mediante veredas, la pista de hormigón, la más utilizada habitualmente.



Fachada de Son Curt



Es Verger



La subida del Castell es una de las excursiones más espectaculares de esta hermosa zona

Si el caminante no ha hallado la antigua vereda y se ha seguido por la pista moderna, un poco más adelante, justo tras la pared lindera que divide las fincas de Son Penyaflor y **Es Verger**, se ha emplazado un indicador que los reconducirá de la pista de cemento hacia la vía original.

El sendero sigue ascendiendo entre olivares y pinar, trazando curvas que tratan de reducir la dureza del desnivel de la subida cruzando en diferentes ocasiones el camino rodado hasta que lo



Primeros tramos del camino de subida

abandona definitivamente unos cientos de metros antes de llegar a las casas

del Verger para remontar directamente a través del bosque hacia la base de los acantilados de la montaña. El camino nos conducirá sin posibilidad de desviarse hasta el portal del primer lienzo de murallas.

En esta última etapa de vía empedrada, el viajante podrá disfrutar de unas magníficas vistas sobre el municipio y los alrededores. En la escarpada pared de colores rojizos (la sangre derramada de los musulmanes que defendían el Castell según la leyenda), a espaldas del visitante, trepa una numerosa colección de endemismos y vegetación autóctona que harán las delicias de los naturalistas.



Patio interior de Son Penyaflor



Llegada a la cima

Los elementos constructivos militares del fortín, se componen de un primer recinto o antemuralla, adaptado a las ondulaciones de la peña y de un muro interior -el castillo propiamente dicho-, compuesto de tres atalayas de cercado y una principal destinada al castellano.

Al primer recinto se accede a través del portal exterior, un portón con arco de medio punto, en el que no queda rastro de las puertas de doble hoja que cerraban el paso. Tras pasado este primer lienzo, los escalones nos conducen a una torre almenada, conocida como **Torre del Homenaje o el Constipador**, que se tiene que atravesar si se quiere acceder al interior de la fortificación. El Constipador obtiene su nombre del hecho que tras la costosa subida, los visitantes se resguardan y descansan del calor bajo la torre, donde la agradable y traicionera brisa ha provocado más de un resfriado.

Esta atalaya se ha con-

vertido en el baluarte insignia del castillo y, por qué no decirlo, de los *alaroners*.

Las estructuras militares actuales son ruinas de época gótica de un castillo del siglo XIV. Debido a su importancia estratégica, tras la Reconquista, se planificaron y construyeron las murallas y se llevaron a cabo numerosas obras de mantenimiento en las primeras décadas y se emplazó un destacamento militar permanente en el Castell.

Entre los elementos

constructivos que componían el castillo roquero, se supone que no faltaban habitaciones para los sirvientes, cocinas, varias tahonas, hornos de pan y cisternas.

El momento de mayor significación del Castell d'Alaró fueron los siglos XIII, XIV y XV, que se corresponden con la dominación de la Casa Real de Mallorca y su posterior incorporación a la Corona de Aragón. La fortificación fue progresivamente abandonada, aunque se mantuvo una



Torre del Homenaje o Constipador



Vista de la Serra de Tramuntana desde el mirador del Orengar

guarnición militar hasta el 1741. A pesar de los esfuerzos, la mayoría de las torres medievales no han resistido el paso del tiempo y se encuentran semi-derruidas sin que se hallan realizado tareas de rehabilitación recientes o de excavación arqueológica en la zona.

Tras pasada la **mural** y visitadas las atalayas del ángulo norte de la altiplanicie, queda salvar una serie de curvas del camino que conducen al principal grupo de construcciones, formado por el Oratorio y la hospedería. En este trecho de subida, dos paredes de piedra en seco próximas al camino, hacen las funciones de miradores: son el Orengar y el Mirador.

Desde el **Orengar** -nombre que obtiene por el orégano silvestre que crece en las paredes verticales- se obtiene una bonita panorámica de las principales montañas de la Serra de Tramuntana. La foto abarca desde la Serra d'Alfàbia hasta el Puig de Massanella recorriendo el macizo de l'Ofre, Tossals Verds y finalmente el techo de la isla, el Puig Major.

En el segundo **mirador** se alcanza a ver

cerca de la mitad de la isla de una sola ojeada: de la bahía de Palma hasta las montañas de Felanitx, incluso en los días despejados se divisa

serie de instalaciones.

Como era habitual en las fortificaciones medievales, el Castell contaba con una capilla gótica, para el cumplimiento de



Mirador desde el que se divisa el sur de Mallorca.

la silueta en el mar del archipiélago de Cabrera. De noche miles de luces de toda la isla parpadean al pie del Castillo.

Toda la Peña ha sido incluida en la red Natura 2000 como Lugar de Interés Comunitario y Zona de Especial Protección para las Aves. Además, forma parte del paraje natural de la Serra de Tramuntana de Mallorca.

Al llegar a la cima el visitante dará con una amplia explanada donde se han erigido toda una

las obligaciones espirituales del personal destacado.

Con los años, la actividad defensiva de la fortificación fue decayendo, mientras que los oficios y encuentros religiosos tomaban cada vez más protagonismo. Con la edificación en el 1622 del Oratorio de la Virgen del Refugio del Castell d'Alaró se convirtió definitivamente en un santuario para los alaroners. Esta construcción fue posible gracias al impulso del pá-



rroco local de aquella época, Joan Coll, que también se implicó en la ampliación de la iglesia de Sant Bartomeu y fue un firme defensor del culto a los mártires Guillem Cabrit y Guillem Bassa.

La primera piedra del **Oratorio** se colocó el 29 de marzo de 1622, en ocasión de la gran peregrinación celebrada para implorar la lluvia tras una larga sequía. Tras su finalización, el 6 de noviembre del mismo año, se trasladaron al Oratorio dos costillas de los mártires Guillem Cabrit y Guillem Bassa desde su sepultura en la capilla de la Piedad bajo del órgano de la Catedral de Mallorca.

La edificación es de reducidas dimensiones y arquitectura austera. El portal principal de marés tallado dibuja una composición arquitrabada de estilo renacentista. El portal va precedido por un pórtico de teja árabe

de doble vertiente, sostenido por un arco de medio punto y pilastras octogonales en los laterales. En el interior del pórtico dos puntales de madera sostienen la cubier-



Oratorio de la Virgen del Refugio

ta. El vértice superior está coronado por un reloj de sol.

El interior de la ermita se compone de una única sala, de arco de cañón, con suelos de cerámica y paredes decoradas con motivos vegetales en relieve del artista italiano Antonio Soldati.

El ábside es de planta semicircular y en su inte-

rior se encuentra el altar, precedido por un retablo barroco con la imagen de la Virgen María.

En los laterales del retablo se ha representado a los dos personajes más conocidos de la historia de Alaró, Guillem Cabrit y Guillem Bassa, que alcanzaron el estatus de mártires y Santos tras su valiente defensa del Castell d'Alaró. En la sacristía destaca el relicario de Cabrit y Bassa y la cuantiosa colección de exvotos dedicados a la imagen de la Virgen. En 1622 a la edificación original se le

añadieron la capilla y la sacristía.

El uso religioso del Castell también lo constata el Vía Crucis actual -una colección instalada en la década de los 90 del s. XX una vez desaparecidos los azulejos de 1907- que acompaña al visitante desde el último ramal de subida al castillo. De este Vía Crucis anterior



Sa Taverneta

de estelas con azulejos policromados que ilustran los diferentes momentos de la Pasión, apenas quedan restos en el camino debido al vandalismo. Las últimas escenas se colocaron sobre los muros de las construcciones de la plaza del Oratorio. El conjunto de construcciones que se hallan alrededor de la plaza del Oratorio, han sido reformadas recientemente.

Celebraciones en el Castell

El domingo después de Pascua se lleva a cabo una subida al Castell para celebrar la Fiesta del Ángel o Pancaridad. Desde siempre la semana

que sigue a la Pascua en Mallorca se organiza una subida a pie a ermitas y santuarios para compartir las últimas empanadas elaboradas en estas fechas.

El primer domingo de septiembre también se

celebra la Natividad de la Virgen María con una comida popular frente al Oratorio.

El fortín no ha estado propiamente poblado, pero si ha tenido diferentes habitantes a lo largo

de los siglos: desde los destacamentos militares, a las ocupaciones eremíticas de mediados del siglo XVII, y la más actual, el hospedero o *donat*, que gestiona el albergue y abre la ermita diariamente a partir de las 9 de la mañana.

Algo alejado del grupo principal de construcciones, se localiza un grupo de seis **aljibes** de traza árabe que las proveía de agua y que se hallan en buen estado de conservación. A una cierta distancia de los aljibes, el visitante se puede dirigir hacia la torre más apartada, situada en el sudeste de la mola, con muros almenados y saeteras, que



Celebración de la Fiesta del Ángel o Pancaridad



Edificio de la Hospedería



se ha denominado popularmente la **Presó dels Moros o Torre de sa Cova**.

Muy cerca de esta última atalaya se encuentra el umbral de la **cueva de Sant Antoni**, aunque no espere que haya cartel alguno que la anuncie. Esta impresionante abertura irregular que se abre en la misma peña y es visible desde los pies del Puig d'Alaró, ofrece una espectacular imagen desde su interior de las tierras al pie de la elevación. De esta gruta también se hizo ocupación eremítica en el siglo XVII.

El conjunto de construcciones fueron declaradas Bien de Interés Cultural el año 1931.

La explanada donde se hallan las edificaciones es propiedad pública, y la gestiona la Fundació Castell d'Alaró (constituida por el Ayuntamiento de Alaró, el Obispado de Mallorca y el Consell de Mallorca). Los alaroners han luchado durante años por conseguir que el Castell quedase en manos del municipio. La rocam-

Alojarse en el Castell

En las instalaciones del Castell d'Alaró se puede pernoctar de forma romántica: pase una noche entre los muros de este antiguo castillo roquero por el módico precio de 12/15 € por persona. Para esta aventura sólo necesitará un saco de dormir y una toalla.

Se ha llevado a cabo una reforma integral que dota a todo el sistema de calefacción, de una cafetería y un restaurante.

En el restaurante se podrán encargar comidas y en el mismo bar también pueden preparar alguna cosa de comer. La hospedería podrá albergar hasta 30 personas.

No hay que esperar grandes lujos ni una carta muy amplia, el agua está limitada y todos los suministros se suben a lomos de dos burras, que junto al hospedero, son las únicas habitantes fijas del Castell.

**Reservar con antelación:
971 18 21 12.**

bolesca historia se inicia en 1811, cuando el Estado pone en venta el fortín y, en un increíble esfuerzo económico por parte de los habitantes de Alaró, se compra el monumento con el dinero recogido en recolecta. El principal símbolo del municipio ya



era propiedad de los alaroners. Pero por una nueva ley de desamortización en 1885 el Estado central vuelve a subastar una propiedad que ya no es suya. De la venta se excluye el conjunto del Oratorio, la hospedería y el cercado de murallas que los alberga, que se mantiene en manos de la Administración hasta la actualidad.

De vuelta hacia Alaró, el excursionista puede

El Castillo en la antigüedad



optar por desandar lo andado o tomar el desvío, señalado por un indicador de madera, hacia el Pouet hasta llegar a las casas de Es Verger, reconvertidas en parte en restaurante, donde se pueden degustar sus famosas paletillas de cordero.

Para aquellos que pretendan hacer parte de la subida con vehículo, la alternativa más sencilla es dejarlo en el aparcamiento del restaurante de Es Verger y tomar el camino del Pouet.



Cueva de Sant Antoni



La conquista de Jaume I

Un relato popular describe la subida y toma del Castell por parte de Jaime I:

Tras la conquista de la isla de Mallorca, el Castell d'Alaró todavía era un fortín musulmán a la llegada a sus puertas del Rey Jaime I El Conquistador. La arremetida a la fortificación por parte de Jaime y sus hombres, fue por el camino de subida, puesto que no hay otro punto de acometida.

Los de la atalaya, constantemente vigilantes, pensaron que podrían apoderarse del monarca y bajaron a apresarlos.

No sucedió lo que esperaban, no consiguieron hacerlo retroceder ni un paso. Los atacantes pronto se convirtieron en atacados y tuvieron que volver atrás: en combate no había hombre que pudiese vencer más que el Rey Jaime y su caballo.

En el punto más escarpado, donde empiezan las escaleras, el caballo del Rey se alzó y avanzó contra los enemigos con tanta fuerza que las marcas de

las pezuñas todavía hoy son visibles en la piedra.

El animal siguió subiendo, cada vez más arriba, como un pájaro, y el Rey Jaime daba golpes de espada, uno a la derecha, uno a la izquierda, y las cabezas de los rivales volaban por los aires y los cuerpos cortados de través caían al suelo. Sangre de los sarracenos que lo cubrían todo, tanta, que no se han podido eliminar todavía de las rocas y de la hierba que crece en los alrededores.

El Conquistador continuó ascendiendo y los cristianos detrás de él, y los enemigos que no habían caído, subieron por las escaleras del castillo para encerrarse.

Pero el Rey se acercó tanto que los impidió cerrar la puerta y entró con todos los suyos.

Los infortunados asediados en el castillo roquero sólo podían escapar de los cristianos si se lanzaban desde las rocas.

Para evitar hacerse daño, pusieron la cabeza dentro de una tinaja, porque creyeron que, como les había dicho un pastor desde el valle, al caer no sufrirían ningún mal. Ya podéis imaginar que quedó de los que se lanzaron y de las tinajas: el trozo más grande no era mayor que una oreja.





Pasear por Alaró:

● Camino de Ses Artigues a Orient

DIFICULTAD: FÁCIL-MEDIA

DISTANCIA RECORRIDA: 4,4 KM.

DURACIÓN: 3 H. Y 30 M.

La excursión se inicia en Alaró, en el barrio de Los Damunt y por la calle de Son Duran, sigue el curso del torrente de S'Estret, continúa por el paso de S'Escaleta hacia el collado de la Atalaya de Cals Reis y Puig de Can Llenderina, acabando en Orient.

En este recorrido, el viajero podrá visitar parte del antiguo sistema hidráulico de época andalusí que abastecía al pueblo de Alaró.

Iniciando la andadura en el barrio de Los Damunt, el punto de partida puede ser la popular **plaza de Cabrit y**

Bassa, presidida por un elemento que proporciona pistas del sistema de conducción de las aguas que atraviesa todo el pueblo: una cisterna con bomba manual de hierro que ya no está en uso.

Camino arriba, finalizada ya la calle de Son Duran, con el torrente a mano derecha, y dejando

atrás las casas de **Can Corona**, pasamos frente a las casas de **Sa Font des Jardí**, pegadas al cauce. Este es el primero del sistema de diez molinos harineros movidos por agua que se incorpo-

La construcción que protege el molino de Sa Font es de planta rectangular y hacía las veces de torre de defensa además de molino de grano.

Continuando camino, poco más arriba, un gran



Casas de Sa Font des Jardí

ran al sistema de qanat de la Font de la Vila, y que recibían el nombre de su propietario: Sa Font, Ca na Fara, Son Borràs, Son Bieló, Son Vidal, Son Tugores, Son Berní, Son Ibert, Es Molinàs y Bànyols. En el siglo XVII también se conocía a esta fuente, como la fuente de los Molinos.

depósito descubierto sorprende por su tamaño, se trata de una nueva construcción con una capacidad de 5500 m³ (2008). Edificado por la Comunidad de regantes de la Font de Ses Artigues, se nutre del mismo manantial.

Cerca del depósito mencionado, se encuen-



Molinos

Los molinos eran de construcción sobria, con una maquinaria sencilla, que permitía fácil arreglo y mantenimiento. El agua de la acequia principal se desviaba por un canal secundario y se conducía hasta la cubeta, bajo la que se hallaba el molino. Al provocar el salto de agua, la fuerza de caída hacía mover la maquinaria. Tras pasar por el molino, el dibujo del trayecto de la acequia no permitía que retornase el agua al canal, así que el caudal saliente se utilizaba para el riego de las terrazas inmediatas o bien se almacenaba en albercas. Sobre las casas se puede observar el trazado de la acequia, la derivación del canal y sobre el torrente, junto al camino, la acequia que continuaba hacia su camino hacia un nuevo molino, que aparece actualmente canalizada.

El agua debía llegar a todos, el reparto tenía que ser equitativo y su uso estaba fuertemente reglado y organizado. Incluso, en algunos momentos de su historia, resultó polémico. Para estos menesteres, se creó la figura del acequero (siquier) en 1293, quien organizaba el uso del agua.

tra la finca de Ses Artigues, de la que el qanat toma el nombre. Las aguas de la fuente se conducían a través de una acequia descubierta-actualmente canalizada-hasta a Alaró, éstas recorrerían todo el centro urbano hasta finalizar su trazado en la hacienda de Son Fortesa.

Prosiguiendo el camino, y dejando a mano izquierda las **casas de Ses Artigues**, se observa que ha perdido casi en su totalidad el empedrado y se ha reconvertido en una pista de hormigón. La vía va ascendiendo por una zona abancalada, sin alejarse en ningún momento el cauce.

Conjunto abancalado de S'Estret

El abancalado de esta zona se debe a la parcelación de tierras comunales entre el 1673 y 1674 por un incendio que devastó la Comuna de s'Estret. Los bancales son rudimentarios, muy



Las aguas de la fuente de Ses Artigues se conducían a través de una acequia hasta Alaró



adaptados al terreno, cultivados en su gran parte de olivar, con alguna pequeña zona de almendros en su parte baja.

A ambos lados del camino se aprecian barracas de rota –construcciones sencillas que servían para resguardarse mientras se llevaban a cabo las actividades agropecuarias y donde se guardaban las herramientas de trabajo- así como casas de nueva construcción. Se sube entre olivares medio abandonados, algunos totalmente recuperados recientemente, reductos de encinares y el pinar que invade los antiguos cultivos. En algunos puntos, no deja de sorprender la técnica del

empedrado y escalonado del lecho del torrente, en un intento de reducir la erosión y la fuerza de la embestida del agua y facilitar su infiltración.

La ruta sigue, sin pérdida, valle arriba, alcanzando **s'Estret**, una angostura natural del valle, que da nombre al torrente que acompaña al viajero durante parte de la excursión. Atravesado s'Estret, tendrá que hacer frente a unas curvas cerradas y algo empinadas.

No se debe abandonar el camino, hasta rebasar la finca de **Ca na Magdalena**. Dejando la barrera a mano izquierda,



Torrente de S'Estret

desde la que arranca el camino privado hacia las casas, siguiendo el camino original y a poco más de 100 m, se abre una senda a la izquierda. Los hitos, alguna que otra marca roja e incluso el nombre de Orient, marcado sobre el hormigón, proporcionan pistas del camino a seguir.

Se abandona pues el camino transitado hasta el momento y el caminante se adentra por el sendero de **s'Escaleta**, la antigua vía de comunicación a pie entre Orient y Alaró.

Una vez encontrada esta vereda, será difícil perderla por la cantidad de marcas y guías que se han instalado en ella. Siguiendo el rastro, se alcanza el **Pas de s'Escaleta**, un paso construido en un punto de cierta di-





Sa Plana es un collado muy abierto hacia Orient. Esta explanada es un punto de encuentro de numerosos caminos. Al final del collado se abre ante el paseante la vista del valle de Orient.

ficultad para el tránsito de los vecinos, por lo que se levantó una pared de piedra, a la que se añadieron peldaños de subida a forma de escalera.

Superada esta garganta, al poco se entra de lleno a una planicie invadida por un húmedo encinar, que ha sido explotado rigurosamente durante siglos por los carboneros de la zona. De ello son evidencia, la gran cantidad de barracas –construcciones sencillas donde se cobijaban los carboneros- y los restos de los carboneros o rotlos de sitja esparcidos por la zona.

Cuanto más se avanza, más llano es el camino, hasta que se alcanza a **Sa Plana**, un collado muy abierto hacia el Valle de Orient. Esta explanada es un punto de encuentro de numerosos caminos que llevan hasta el pueblo de Orient o de vuelta a Alaró. Al final del collado, se abre ante el paseante la vista del valle de Orient, una aldea de poco más de 40 vecinos de un innegable encanto que atrae a gran cantidad de visitantes todo el año.

Se sigue el pasaje y se

enlaza con una calzada del suficiente ancho para la entrada y salida de carros, seguramente para facilitar la extracción del carbón. Se continúa la bajada que se adentra en Orient, ya en el municipio de Bunyola. El camino, a trozos empedrado, pasa por una surgencia denominada **la Fonteta** y conecta con la carrete-

ra de Orient, en el punto kilométrico 11,2. Para volver a Alaró, se puede retroceder por el camino descrito, volviendo por la misma vía o continuar por la carretera de Orient a Alaró.



Carboneros

La técnica milenaria de elaboración del carbón se llevaba a cabo apilando leña, formando el silo, sobre una explanada circular, se cubría de arcilla y ramas y se le prendía con fuego. Esta construcción se denomina carbonero o *rotlo de sitja*.

La madera, generalmente de encina, debía consumirse poco a poco y el carbonero vigilaba constantemente para obtener un producto de óptima calidad. Durante sesiones de quema que podían durar días, los carboneros se refugiaban en casetas o barracas muy rudimentarias, donde en un duermevela vigilaban los silos.



4 *Patrimonio natural de Alaró*

La herencia patrimonial de un municipio no solo se mide por los elementos arquitectónicos y culturales que atesora- indudablemente uno de los grandes atractivos que puede ofrecer- nos Alaró-, sino también por la conservación de ese otro capital heredado que es el legado ambiental. Trátelo con respeto, pues los lugareños no verán con buenos ojos cualquier acto que se pueda entender como ataque a estos árboles.



Encinar de son Fortesa

Magnífico bosque de encinas (*Quercus ilex*) donde las hay que rozan los 300 o 400 años. Algunos de sus árboles alcanzan los 30 metros de altura y 5 de circunferencia en copa. Este pequeño encinar de poco más de 10.000 m² protegido desde el 2001, pertenece



al predio de Son Fortesa y se enclava junto a la carretera que va de Alaró a Lloseta. El bosquecillo se ha conservado pues aún ahora se utiliza para engorde y pastoreo de la raza autóctona de cerdo negro.

Unos bancos situados entre la carretera y la pared que lo limita, permitirán al paseante disfrutar de la belleza del paisaje.

Pino de son Guitard

El Pino de Son Guitard es un ejemplar de pino blanco (*Pinus halepensis*) extraordinario por su tamaño y edad, conocido y querido por la población de Alaró. Sus medidas: 23 m de altura en copa, 4,50 metros de circunferencia y se calcula una edad de entre 250 a 300 años. El nombre se lo proporcionan las casas donde se encuentra, la Finca de Son Guitard. Se trata de un espécimen protegido y catalogado desde 1992.



Eucaliptus de Sa Bastida

Eucaliptus de la fuente de Sa Bastida

Se trata de un ejemplar sano y espectacular de un árbol foráneo poco habitual en las Baleares, un *Eucaliptus* (*Eucaliptus globulus*). Las dimensiones del árbol se sitúan en torno a los 18 metros de altura y más de 2 de diámetro de tronco. Se localiza junto al antiguo huerto de la fuente de Sa Bastida. Su edad se estima en torno los 100 años.



Pino de Son Guitard

Almez de Sa Bastida

El ejemplar de Almez (*Celtis australis*) que levanta sobre la plaza de Sa Bastida en Los Damunt, tiene un valor que va más allá del de su conservación no sólo por tratarse de un ejemplar de almez excepcional, sino que se trata de un elemento que forma parte de la historia viva de Alaró: en este espacio se reunían los prohombres del municipio a decidir sobre el futuro de Alaró. Se le supone una edad de 200 años, mide alrededor de 8 metros y tiene una circunferencia de 2,60.

Plataneros de s'Escorxador

Conjunto de plataneros (*Platanus orientalis*) de un diámetro y altura considerables. Se encuentran en terreno público, en el matadero municipal reconvertido a Casal de Jò-



Almez de Sa Bastida

venas. Alguno de los árboles supera los 25 metros de altura en copa y cuentan con una circunferencia en tronco de entre 1,65 y 3,70 metros.

Olmo de la Casa d'Amunt

Ejemplar singular (*Ulmus minor*) de unos 80 centímetros de diámetro en tronco y 18 metros de altura, que se presenta junto a otros ejemplares en una pequeña olmeda en la Casa d'Amunt, dentro del llogaret d'Es Clot d'Almadrà. Se tratan de los escasos ejemplos de bosquetes que no se han visto afectados por la grafiosis (*Graphium ulmi*), una plaga que está acabando con los olmos de toda Europa.

Chopos, olmos y plataneros de son Fortesa

Destacado conjunto de árboles de galería o de ribera, muy escasos en el mu-



Olmo de la Casa d'Amunt

nicipio de Alaró: chopos (*Populus nigra*), olmos (*Ulmus minor*) y plataneros (*Platanus orientalis*) en el camino de Orient a través de la posesión de Son Fortesa.

La olmeda se vio gravemente afectada por la grafiosis (*Graphium ulmi*), pero ahora se encuentra en proceso de recuperación. Siendo los olmos especímenes que se han convertido en escasos, no sólo en el municipio, sino

en toda Mallorca, parece esencial mantener y recuperar las poblaciones supervivientes.



Plataneros de s'Escorxador



Plataneros de son Fortesa



5 Alaró de piedra y memoria



Possessions

Estas haciendas rurales son particularmente bellas por sus fachadas, que se ciñen a las pautas más puras del tradicionalismo mallorquín: paramentos de gran alzado o longitud con sillares de piedra vista, balcones y ventanas de diferentes tipologías, o portales de medio punto y de arco rebajado.

El Clot d'Almadrà U/17

Almadrà es un valle,

ubicado en una depresión kárstica. Es el principal camino al refugio de Tosals Verds ya en el término municipal de Escorca. El Clot d'Almadrà cuenta con tres haciendas que conforman una pequeña aldea o llogaret: Son Ordines, Can Xalet y la Casa d'Amunt.

La Casa d'Amunt, es un topónimo que aparece inscrito en el Llibre del Repartiment (1232), tratándose pues de una de las fincas más antiguas de Alaró. La fachada principal, orientada al levante,

en la que se distinguen tres alturas, como la mayoría de las casas mallorquinas de la época: planta baja, planta noble y desván. Su fachada sigue un esquema regular de las ventanas y el portal de ingreso es un arco de medio punto con dovelas y senos de piedra arenisca (marès). En uno de los laterales un reloj de sol en el que no hay inscripción alguna. Otros volúmenes destacables son la almazara y el horno en el patio posterior.

Puente del Clot d'Almadrà

El mapa del Cardenal Antoni Despuig (1784) señala un camino de cierta importancia que poco antes de llegar al valle de Almadrà, atraviesa el torrente del mismo nombre a través de un vado empedrado. En este punto se levanta un puente, justo antes de llegar a las casas de Son Ordines, Casa d'A-munt y Can Xalet. El puente sigue en el mismo sitio, sostenido sobre unos pilares de considerable anchura, lo que indica que el torrente ha tenido y tiene puntas de caudal considerables. De los tres arcos de medio punto, dos de ellos revelan dimensiones similares (2,70 m de altura por 3,65 m de ancho), mientras que el tercero es algo más pequeño (2,40 por 2,60 m). Los arcos están contruidos de piedra en su base, las bóvedas son de marès y el resto del paramento combina la piedra y argamasa. Entre las dos aberturas idénticas en la base del pilar se construyó un tajamar pensado para cortar el agua de la corriente y repartirla entre los dos arcos.

Can Xalet es otra de las construcciones del llogaret, datada de los siglos XVII-XVIII. Se trata de un casal de tres alturas con una distribución irregular de sus aberturas (puertas y ventanales). Los portales de acceso se sitúan en la parte derecha de la fachada: uno de entrada a la vivienda de arco redondo con grandes dovelas en piedra y un segundo arquitrabado de entrada a la capilla, con basamentos, jambas y ca-

piteles moldurados también en piedra. La capilla está decorada con pinturas barrocas. Casi todos los detalles de la fachada se han completado en piedra. De la cubierta de teja árabe sobresale una espadaña con forma de arco ojival. Las dependencias dedicadas a los trabajos agrícolas y ganaderos están situadas de forma perpendicular a la fachada y aparecen totalmente abandonadas. Frente al pajar, hay una cisterna que abastecía la casa.

Completando el triángulo, Son Ordines d'Almadrà, del XVII. El portal foráneo, situado asimétricamente en un lateral de la fachada, lo corona un arco de medio punto con dintel de piedra y hierro forjado en el parte superior, a modo de elemento decorativo. El portal foráneo de la finca atraviesa un vestíbulo protegido por un arco que conecta con el patio.

Las casas se organizan en torno este patio empedrado cuadrangular, donde se reparten las casas señoriales, la capilla

(s. XVIII), la almazara y las dependencias agropecuarias.

A la parte derecha del portal foráneo la fachada de las casa se abren cinco ventanas enrejadas con hierro forjado y enmarcadas en piedra, y en el primer piso, cuatro ventanas balconadas. El porche —la tercera altura— presenta cinco ventanas apaisadas y enmarcadas en relieve. Sobre el vestíbulo que comunica con el portal foráneo y el patio hay una terraza con barandilla de hierro.

La almazara, de planta rectangular y suelo de obra, se sitúa en el fondo del patio y en el portal figura la fecha "1769". La prensa es moderna y la almazara hidráulica, con elementos metálicos. Anexa a ésta, una estancia donde se almacenaba el aceite. En el centro del patio, un cuello de cisterna.

Solleric S/16

Solleric es uno de los grandes predios de montaña y sus casas van a la



Fachada principal de Solleric



Caza del tordo

Una de las formas de caza más tradicional de la isla de Mallorca y en particular de la Serra de Tramuntana que cuenta en Alaró con una gran afición, es la captura del tordo con filats en coll. Se trata de una caza selectiva que cuenta con siglos de antigüedad.

El tordo es un ave migratoria de unos 24 cm de altura que pasa el otoño y el invierno en las islas.

Durante el día realiza pequeños recorridos a ras de los árboles entre las zonas donde duerme y las áreas de alimentación. Los cazadores aprovechan estos movimientos diarios para capturar las aves mediante unas redes que sujetas en unas largas cañas de hasta 7 metros de longitud que extienden y sujetan manualmente en los denominados colls que son los

espacios bajos entre los árboles por donde previamente se ha observado pasan con frecuencia las aves. Al topar el tordo con la red el cazador hábilmente cierra las dos cañas atrapando el ave en la red que es así capturado.

Los colls tienen nombres peculiares según sus características o el cazador que lo construyó: Es Foradet, Sa Roca, Es Tubo, Es Pins, en Marc, na Maria, ...

Tres son los momentos del día adecuados para ir a cazar: al alba, durante la mañana hasta el mediodía y por la tarde a partir de las cuatro hasta el anochecer.

El alquiler de los puestos de caza es una de las principales fuentes de ingresos de los predios de montaña, llegándose a pagar más de 3.000 € por un coll.

Los tordos son la base de un plato típico de Alaró, los tordos con col, aunque sólo puede degustarse en las casas particulares, puesto que no se permite su comercialización en restaurantes.

par con la possessió. Se la conoce ya en época musulmana, con el nombre de Alquería Xular. Se cita también en los siglos XIII y XIV, tras la conquista catalana, cuando se cedió a la familia Guitard.

Solleric era una gran hacienda de montaña, pero no sólo por su extensión, también por el número de trabajadores: se

contaban unas 50 o 60 personas empleadas pero en el momento de la recogida de la aceituna, se incrementaban hasta 200 y 300 trabajadores más. A finales del s. XIX, la hacienda tenía 1000 quartades (equivalente a 710 ha) y su producción de aceite continuaba siendo una de las más remarquables de la isla llegando a

las 120.000 toneladas de gran calidad. Relata el Archiduque Luis Salvador que en la finca existían dos almazaras, de dos vigas cada una, lo cual remarca la importancia de la explotación aceitera.

La finca, anecdóticamente, en los años 50 fue pionera en la cría de equinos por inseminación artificial, concretamente de mulos.

En 1966 la finca pasó a manos de la familia Gilet, actual propietaria.

Solleric es una posesión rica en fuentes (Font de sa Figuera, Fuente Blanca, Font des Verro, Fontasa d'Oliclar, Font de sa Gruta...) y en puntos de caza tradicional de tordos con redes.

El portal exterior lo compone un arco carpanel rebajado con jambas y molduras. Unas escaleras situadas en el lateral derecho del vestíbulo bajan a la capilla (uno de los tres pórticos con los que cuenta).

Los edificios se organizan en torno a un patio empedrado, que actúa de distribuidor de las casas de los señores –de tres alturas–, de los arrendatarios de la finca o amos, de la almazara, de la capilla (inscripción del 1713) y las dependencias agrarias, actualmente rehabilitadas.

El paramento de las casas de los señores y las aberturas de la fachada, está íntegramente realizada en piedra. Las cubiertas del conjunto son de teja árabe y de una o dos vertientes.

Desde el patio a través de un portal adintelado se accede a la almazara que funcionó hasta la década de los 80 del s. XX y conserva algunos de los elementos tradicionales, a pesar de su mecanización en el s. XIX. Se divide en dos salas: en la primera se encuentra la maquinaria y es donde se realizaba la molienda y el prensado; en la segunda se encuentran los antiguos depósitos y se seleccionaba la aceituna y decantaba el aceite.

La finca cuenta con una

capilla (s. XVIII), donde el portal principal también muestra el escudo de armas de la familia. Se trata de una sola nave con ábside semicircular que alberga un retablo barroco de madera. El oratorio está ornamentado con pinturas al fresco con decoración barroca y un órgano sobre el coro.

Anexo al lateral del portal foráneo se encuentra la bodega, que conserva botas de vino y ánforas. El portal a la bodega se abre mediante un arco rebajado. En el interior, botas de vino y ánforas. El suelo es de piedra original.

En la parte posterior de las casas los establos (1929) y un horno.

Entre las instalaciones hidráulicas, se cuenta con una cisterna, una alberca cuadrangular y el aljibe situado en la parte posterior de la casa.

Frente a la fachada principal, un jardín y una fuente. Desde el jardín sale una escalinata exterior con escalones y barandilla de piedra que llega hasta la fachada exterior. En la barandilla un

escudo, bajo el que reza una fecha "Any 1901".

De Solleric se ha extraído gran cantidad de piedra que ha ayudado a construir algunos de los caseríos del casco antiguo de Alaró y el retablo mayor de la Iglesia de Sant Bartomeu.

Es Verger **Q/18**

En la subida al Castell d'Alaró, se encuentra la posesión de Es Verger, una antigua alquería de origen árabe. Se trata de una extensa finca, actualmente dividida en cuatro propiedades.

Las casas de la hacienda se organizan en tres volúmenes anexos, el primero de los cuales, las antiguas dependencias agrícolas, se han rehabilitado como restaurante.

El paramento está blanqueado y con zócalo de revocado gris.

Entre los elementos a destacar se encuentran la tahona –de la que se conservan algunas piezas–, parte de una almazara –de prensa mecánica– y un horno. La almazara alberga el antiguo depósito de



Alcadena

almacenaje de las aceitunas, unas picas cubiertas con bóvedas de medio cañón y en la cámara contigua, las picas de piedra y cerámica para almacenar el aceite. El aceite que se producía en Es Verger era muypreciado en los alrededores por su calidad.

Entre los elementos hídricos, podemos citar una cisterna, una alberca y un aljibe en la parte posterior de las casas (camino des Pouet).

Alcadena U/18

La finca de Alcadena se sitúa en la parte meridional del Puig de s'Alcadena, de la que recibe el nombre.

Las casas de la posesión se organizan en torno a un patio empedrado, tal y como se repite en la mayoría de los caseríos de Alaró. Alrededor de éste, la casa de los señores, la almazara y una serie de antiguas dependencias agrícolas, los establos y la casa de las recolectoras, actualmente rehabilitadas como almacenes.

Se accede al patio mediante un portal arquitrabado, con sillares de piedra y madera. La fachada se organiza en tres alturas, siguiendo una disposición regular de las aberturas.

El portal de ingreso es un arco de medio punto construido en marès, donde jambas y dintel se tallaron en piedra y el portal es de madera antigua. Todas las aberturas de la fachada principal se presentan enmarcadas con piezas de piedra.

A la izquierda de la fachada principal, un pórtico de vigas de madera,

Los enamorados de Son Penyaflor

Una leyenda relata el origen del nombre de Son Penyaflor. Se cuenta que en el siglo XIV los hechos que rodearon la historia de amor entre Blanca, la hija de los propietarios de la posesión, y del joven Jordi, el nuevo gobernador del Castell d'Alaró, fue tan extraordinaria que el nombre de la hacienda rinde homenaje a su memoria desde entonces.

Por tres veces el padre de la joven, Arnau de Vilaragut Serralta, descendiente de la dinastía de reyes de Mallorca, se opuso públicamente a la unión entre los jóvenes. La razón: Jordi Unís Moncada fue un declarado partidario de Pedro el Ceremonioso, que arrebató finalmente a Jaume III el Reino de Mallorca. Por tres veces el destino desairó la negativa de Don Arnau.

En la primera de las ocasiones afirmó: "nunca se mezclará la sangre del leal con la del traidor. Antes caerá a trozos la peña del Castell". Esta misma noche una fuerte temporal hizo descalabrar parte del acantilado del Puig de l'Alaró.

Ello hizo enfadar más a Arnau que así vaticinó: "antes florecerán estos malditos peñascos, en mala hora lanzados por el infierno, que yo consentiré tan inicua bastardía". Llegada la primavera florecieron de violetas las rocas caídas.

Pero ni aún así dio su brazo a torcer: "He dicho que nunca se mezclará la sangre pura del leal con la negra del traidor... durante mi vida". Murió el padre de la joven en junio y en noviembre el obispo casó a los dos jóvenes en la Catedral de Palma.

sostenido por columnas decoradas. En el interior de este pórtico, una pequeña escultura de piedra personifica una pequeña Virgen (en la pared que da a la casa de los señores) y unos lavaderos de piedra. Un portal adintelado da paso a una almazara de la que todavía se conservan los elementos principales: tolva, rodillo, percha, la biga, la caldera para calentar el agua y una gran pica de piedra y planta rectangular donde decantaba el aceite.

Son Penyaflor Q/19

El primer escrito que documenta la existencia

de las casas es de 1345 y hace referencia a la posesión como propiedad de Ramón de Penyaflor, aunque el apellido ya se describe poco después de la Reconquista. En 1967, la finca que pasa a sus actuales propietarios.

A Son Penyaflor se llega por el camino de subida al Castell. El sendero de las casas da al portal foráneo y al jardín de la posesión.

El portal exterior está adintelado en piedra y aparece coronado por una lápida con la inscripción que dice *Mare de Déu del Refugi, pregau per nosaltros* (Virgen del Refugio, rece por nosotros).

En torno al patio empedrado se organizan las casas: la casa de los señores, de los arrendatarios o amos, la capilla, un soportal con un horno y una serie de dependencias agropecuarias como el almacén y los establos de las ovejas. El conjunto sufrió una gran reforma en el 1966, especialmente aquellas dependencias que albergan actualmente el agroturismo.

Tras pasada la puerta de exterior, un vestíbulo con un arco rebajado comunica con el patio central. A su izquierda, la entrada del oratorio, donde aún se conserva un altar fechado en el 1712.

La casa principal se orienta hacia el sudeste y se organiza en planta baja, planta noble y desván. Las paredes están hechas de piedra y argamasa. La fachada muestra una distribución asimétrica de las oberturas y en ella destaca un portal redondo adovelado de piedra.

Frente a la casa, un antiguo almacén habilitado como sala de estar. El

El camino de Bànyols

Este es el camino de carro que une el camino del Raiguer con la posesión de Bànyols y ya fue detallada a principios del siglo XVII. Este camino fue declarado vecinal en el 1861 y es por tanto de propiedad pública. Se lo ha denominado de diferentes formas: camino de Binissalem a Alaró por Terra-grossa, camino de los Molineros y camino de Bànyols. Sigue siendo el camino más corto que conecta ambos municipios.

Patrimonialmente destaca un espacio de cien metros, situado en el límite vecinal entre Alaró y Binissalem, por la calidad constructiva del empedrado.

En cuanto a las dependencias y otros enseres de las casas, se mantiene la antigua almazara -casi al completo-, los comederos de animales en el patio, un horno anexo a la casa, un pajar, un palomar, un establo algo aislado, el aljibe y la cisterna.

portal arquivado constituido por jambas y dinteles de piedra, sobre el que se fijó un reloj de sol.

De las actividades agrícolas que en su momento se llevaban a cabo en la finca, la explotación todavía cría oveja mallorquina de raza autóctona.

De la almazara sólo se conserva la muela de piedra. También cuentan las casas con un aljibe tapado y dos fuentes.

Son Curt **Q/19**

Esta posesión, situada en la subida al Castell d'Alaró, conserva elementos del siglo XVII. El 1776 la propiedad pasó a manos de Joan Sampol y Ribas de Cabrera, familia que aún mantiene su titularidad.

Las casas, organizadas en bloque, se dividen en tres volúmenes anexos, el central, de menor profun-



Interior de las casas de Son Penyaflor



Biblioteca de Son Curt

didad, proporciona cierta irregularidad a la línea de la fachada, donde el cuerpo principal aparece retranqueado respecto al resto. Las casas tienen tres alturas: planta baja

(casa de los amos), primer piso (planta de los señores) y el desván.

Al edificio principal se entra por un adintelado portal de jambas acabadas en capiteles moldura-

dos. Aferrado a la portal se instalaron un banco de piedra a un lado y un poyo (piedra que ayudaba a montar al caballo) al otro. En la construcción de la fachada, además de los sillares de piedra, se ha utilizado igualmente la piedra arenisca (marès).

Entre los elementos habituales de las posesiones, Son Curt conserva la almazara, atesorando la mayor parte de sus piezas. Además de la cisterna, las casas cuentan con el agua que proporciona la alberca que se provee mediante un canal de la fuente de Son Curt.

Bànyols Q/23

Bànyols era una alquería originaria del medioevo musulmán, llamada Baniuls (que incluía Masnou), que formaba parte de la caballería de Guillem Puigdorfla. En estos terrenos se construyó una mezquita rural, de la que se conservaron elementos hasta el siglo XIV; incluso cerca de las casas se han hallado cerámica islámica del siglo XIII. La finca se inscribió en el Llibre del Repartiment.

Como otras fincas, se trata de una casa de predio organizada en torno a un patio interior que distribuye las casas del señor, de los amos y las dependencias agropecuarias. La fachada externa consta de dos alturas, planta baja y desván, y cuenta con una distribución simétrica de las oberturas.

El portal foráneo es un arco de medio punto con dovelas y senos de piedra, al igual que las jambas, realizadas en tres piezas

La elaboración de aceite

La mayoría de las possessions tenían la almazara entre sus instalaciones más valiosas y fundamentales. En ella se extraía el preciado aceite, un líquido que era moneda de intercambio y un activo importante entre los predios de montaña.

La recolección de la oliva, siempre a mano, se realizaba cuando la aceituna, madura, iba cayendo de los olivos. Era un trabajo laborioso que precisaba de gran cantidad de mano de obra durante varios meses pues se realizaban varias pasadas en los olivares.

Ya en la almazara, las aceitunas se molían: el fruto se repartía sobre la solera de molinos de piedra donde se trituraban hasta obtener una pasta. La tracción de las muelas o trulls se realizaba mediante mulos que después fueron sustituidos por motores eléctricos ya en la segunda mitad del siglo XX.

A continuación, la pasta procedente del molido de las aceitunas se colocaba entre los capachos (planchas circulares de esparto entrelazado) que se colocaban unos sobre otros y que hacían las funciones de colador del aceite y el agua y reteniendo la pulpa.

Mediante una viga o una prensa se presionaban para extraer el contenido líquido de la aceituna entre los capachos, llegando incluso a bañarlos con agua caliente, para favorecer que el aceite se separase de la pasta.

Finalmente se dejaba decantar por reposo, separando la fase acuosa del aceite de oliva.



Banyols

del mismo material. Sobre el portal aparece el escudo de Banyols.

Son Fortesa **Q/21**

En 1818, Pedro Maza de Limaza, marqués de la Romana, lo vendió a Antoni Rosselló Pizà. La última reforma la ha llevado a cabo recientemente el conocido arquitecto Rafael Moneo, convirtiendo las instalaciones en sede corporativa de la empresa de calzado Camper.

La propiedad se organiza alrededor de un patio empedrado, donde se ubican los volúmenes hoy reformados y rehabilitados para dar cabida a la sede corporativa de la conocida empresa de calzado Camper. Las dependencias agropecuarias se han reconvertido en departamentos administrativos, sala de conferencias, sala de convenciones, taller de diseño... En la reforma se han respetado en gran medida las estructuras originales y se han utilizado materiales modernos como el hierro y el vidrio, en los nuevos elementos, para diferenciarlos perfectamente de los origina-

les. El portal foráneo es un arco de medio punto adovelado, senos y jambas de marès, coronado por el escudo de la familia Zafortesa (fecha del 1818).



Son Fortesa

En la fachada exterior de las casa, se abren varias ventanas de estilo clásico, muy trabajadas, con cornisas y umbrales moldurados de piedra.

A mano izquierda del portal de la fachada, se localiza la entrada a la capilla: un pórtico de estilo clásico que ostenta cornisa y pilastras molduradas

de piedra. La capilla en su interior luce techo de vigas vista y bovedillas pintadas con motivos vegetales y figurativos y, en las paredes laterales, imágenes de figuras religiosas.

Del edificio principal, el que correspondía al de los señores, se destacaría el techo de algunas de las habitaciones con bóvedas de arista y cubiertas de vigas y los azulejos hidráulicos del pasillo y alguna de las habitaciones.

En medio del patio central, un surtidor de planta octogonal sobre una solera circular y cisterna de cuello gótico.

De la antigua almazara resta algún elemento, como las picas de piedra

de almacenaje. Sobre el portal de la almazara grabada la fecha "1638".

S'Olivaret **S/18**

Las casas están referenciadas desde 1312, cuando Pere de Centelles, procurador del vizconde de Bearn, cedió una parte del predio de Solleric a

Pere Guitard. La nueva propiedad pasa a llamarse s'Olivaret. En el siglo XVI fue adquirida por Mateu Montaner y ha seguido en la familia hasta principios de siglo. En el 2000 sufrió una remodelación espectacular, siguiendo las estructuras de la antigua posesión para transformarla en un hotel rural.

El edificio se divide en tres volúmenes. El cuerpo central es el principal y asciende tres alturas: planta baja, primer piso y segundo piso, siguiendo un esquema regular de las oberturas.

En el interior de la planta baja se ha mantenido parte de la maquinaria de la antigua almazara, del 1762, y que forma parte de la decoración del actual bar del hotel.

Son Bergues o Son Berga **S/19**

Son Bergues es una posesión del siglo XVII que fue reconstruida siguiendo el estilo regionalista de postguerra del 1950, proyectado por el arquitecto Carles Garau Tornabells.

En el XVIII la casa Berga pasó a Can Vallès d'Almadrà, más tarde marqueses de Solleric.

En torno al patio se agrupan las casas de la propiedad, con las dependencias agrícolas y las destinadas a los animales.

El portal foráneo es redondo en piedra por encima del que sobresale un reloj de sol. En la misma pared se encasta la ventana renacentista que enarbolaba el escudo de la familia Berga. Entorno al patio se agrupan las casas de los señores, los arrendatarios o amos, el granero y la algarrobera.

Casi todas las aberturas que dan al patio exhiben adintelado, enmarcadas en marès y antepecho moldurado. En la reforma se realizó un balcón cerrado sostenido por ménsulas y aberturas de medio punto.

El portal de ingreso a la casa de los propietarios sigue el esquema renacentista: finas columnas de orden clásico sobre plintos que sostiene un dintel



Sa Teulera

que lleva el emblema nobiliario de los Berga en su centro, todo trabajado sobre piedra arenisca. Sobre éste, una hornacina con la figura de San Antonio.

Varios son los accesos a las habitaciones desde el patio: una escalera exterior adosada a la pared y un portal escarzano de marès con un puente de paso cubierto de bóveda de arista.

En la fachada posterior destacan los contrafuertes y un poyo que cubre lado y lado del portal. Esta fachada da al jardín abanclado, recorrido en parte por una escalinata de piedra. Aprovechando la pendiente del terreno se articula un sistema de recogida de aguas con un pozo, alberca, aljibes y ca-

nales con la finalidad de almacenar el agua y regar el huerto.

En cuanto a las dependencias ganaderas anexas mantienen la misma tipología constructiva que el resto del conjunto y actualmente han sido adaptadas para su uso como agroturismo.

Son Berga por el Arquiduque Luís Salvador: *“Muestra de esta posesión una pequeña ventana renacentista y un portal en forma de arco de medio punto presidido por un reloj de sol con fecha del 1756. Digno es de mencionar el pequeño patio con la creciente de los Bergues y la pequeña capilla. Frente a la entrada, al lado de la era, se levanta altivo un gran almeiz”.*

Sa Teulera Vella **N/21**

El acceso a la casas de posesión del XVIII se realiza a través de portal foráneo de medio punto adovelado en marès, aunque jambas y dintel sean de piedra. Ya dentro de las casas, un pequeño patio empedrado hace las veces de distribuidor de la casa de los propietarios, los amos, el antiguo portal de la almazara -que exhibe los utillajes en buen estado de conservación- y la sala de las picas del aceite.

Sobre la casa de los propietarios se asienta un original reloj de sol. Otras dependencias como la capilla, los establos y la tahona (que conserva la mayoría de sus elementos) se anexan a la posesión.

La fachada noble despliega tres alturas (planta baja, primer piso y por-

che) siguiendo un esquema regular de las aberturas y el portal es un arco redondo adovelado, con jambas y senos de piedra. A la derecha del portal una ventana de ojo de buey y sobre ella una ventada en forma de arco de medio punto, posiblemente muy posteriores al resto del conjunto. El resto de las aberturas están enmarcadas con fajas revocadas en relieve y presentan antepecho moldurado.

A la capilla, situada en la parte posterior de la casa de los señores, se accede a través de un porche con tres arcos de herradura apuntados con columnas cilíndricas y capiteles con motivos vegetales y corintios.

Entre las instalaciones hidráulicas, las casas cuentan con un aljibe, una alberca y una cisterna. El aljibe tiene una abertura en el lateral de la bóveda de medio cañón y se comunica mediante un canal que discurre por encima de un arco de medio punto construido en piedra hasta la alberca. En el centro del patio se instaló una cisterna con mota y cuello de planta octogonal en la que se grabó la fecha 1778.

Pont Trencat Q/24

Puente construido sobre el torrente Solleric que permitía el paso del camino del Raiguer, en la antigua carretera de Consell a Alaró. Josep Mascaró Passarius referencia el Pont Trencat en el siglo XVI. Asimismo aparece dibujado en un mapa de



Pont Trencat

finales del siglo XVII y a lo largo de la centuria siguiente se cuentan numerosas reparaciones del puente a consecuencia de las crecidas del torrente. De aquí probablemente provenga el nombre. Recientemente ha sido restaurado y la zona anexa es un área de recreo. El puente consta de un solo arco de medio punto y está, casi en su totalidad, construido en piedra arenisca, sillares de piedra y argamasa. Es el punto exacto que separa los términos municipales de Alaró y Consell.

Sistema hidráulico de ses Artigues

P/18

El uso de la fuente de Ses Artigues se remonta a la época musulmana y se relata su uso en el Capbreu de Gastón de Bearn de 1232, aunque las construcciones destinadas al almacenaje de agua —aljibes y cisternas— son en su mayoría del siglo XIX.

El sistema nace en la fuente de Ses Artigues,

frente a la finca de Ses Artigues, a poco más de un kilómetro al norte del casco urbano.

La fuente proveía antiguamente a Alaró a través de un sistema de bombeo de agua y cisternas, así como al conjunto de molinos harineros y albercas.

Perduran dentro del pueblo un elevado número de elementos relacionados con el abastecimiento de agua procedente de la fuente. Los aljibes se distribuyen por las calles de Son Rafalet, Ca na Fara, Pujol, Siquia, Son Sitges y es Pontarró, además del Patio de Son Tugores. Por su valor constructivo, destacan las cisternas de la plaza Cabrit i Bassa (1866) y de la calle des Porrassar, de base octogonal y moldurada. En la calle Can Pintat, Porrassar y Can Manyoles, conservan las ruedas de bombeo originales.

A lo largo del pueblo hay otra serie de puntos de toma de agua que no muestran elementos de bombeo, que se sitúan en Son Borràs, plaza Cabrit i Bassa de Los Damunt, y en las calles des Porrassar, Sant Vicenç Ferrer,

Can Pintat, Son Antelm, Solleric, Can Manyoles así como en la misma Plaza de la Villa de Alaró.

Uno de los puntos interesantes del sistema de abastecimiento, es la fuente de la Plaza de la Villa emplazada sobre la cisterna que la abastece y en la que se ha esgrafiado una inscripción que reza el año 1742. La fuente se localiza en el pórtico del actual consistorio municipal, que data de mediados del s. XX, momento en el que fue trasladada a este punto.

En el entramado se incluyen también tres lavaderos públicos, dos de ellos de pequeñas dimensiones en Los Damunt (Son Rafalet y Ca na Fara) y uno mayor en la calle Pontarró.

En el sistema de qanat merece especial mención los molinos que concentran una importante parte de su actividad. Tras la conquista feudal, se describen diez norias hidráulicas, de las que a la fecha sólo han perdurado ocho, en diverso estado de conservación.

Estos molinos, por la restricción del uso del agua, utilizaban el mecanismo de canal de derivación o de caz (cup) hasta un primer embalse del agua, para conseguir la presión y volumen suficiente, que luego se hacía precipitar desde una cierta altura en caída libre sobre el mecanismo del molino.

Siguiendo la acequia, desde el origen de la fuente, los molinos se organizan de la siguiente forma:

Molino de Sa Font, instalado dentro de una torre cuadrangular visible

desde el camino de Ses Artigues. Se conserva la maquinaria del molino en el interior y en el exterior se exponen las piedras de molido como elemento decorativo. Tras pasar por

miento de Son Bieló y procede del antiguo molino de Ca Na Fara.

Son Bieló (c. de Son Sitges, 11). En las casas de Son Bieló se encuentran restos de una acequia ac-



Molino de Sa Font

el molino, una canaleta hacía llegar el agua a los cultivos cercanos. Actualmente el agua se ha canalizado y desviado del recorrido original.

Molino de Na Fara, (c. de Ca na Fara, 33). El molino casi ha desaparecido invadido por la vegetación del huerto de la casa que lo alberga. Conserva únicamente una pared de la torre, un depósito tapado de cemento y los restos de una acequia, en la que transcurre una cañería moderna, y el caz del molino en un muy mal estado.

Molino de Son Borràs (c. de Son Borràs, 9-11). Se conserva parte del sistema hidráulico formado por una acequia que conecta la alberca y el molino. Como el resto datado en el medioevo islámico. La acequia continúa tras la alberca hasta el yaci-

tualmente tapiada por una reja metálica, aunque todavía dreña agua. Sólo ha sobrevivido parte del molino, el resto se ha hundido, aunque aún se distinguen restos de la acequia.

Molino de Son Vidal (c. Siquia, 21-23). Restos de un molino y parte de la acequia localizada en una sala dentro de la casa. Se conserva parte del caz, de la maquinaria del molino (ruedas y depósito) y las piedras de molienda.

Son Tugores (c. Clastr de Son Tugores, s/n). La acequia parte de Son Vidal hasta una gran alberca (35 m por 5 m) de Son Tugores. En la fachada de las casas se hace visible parte de la acequia que conduce el agua hacia Son Berní. El antiguo molino era parte integrante de la casa que el Ayuntamiento ha mantenido tras



la reforma de la inmueble municipal.

Molino de Son Berní (pasaje de Son Berní, s/n). Se trata de dos construcciones de forma rectangular adosadas. No conserva más que los restos del canal y de una canaleta (de 0,65 m de ancho y profundidad de 0,45 m) a la que se accede tras subir diez escalones. También se distingue parte de la acequia que desemboca a una alberca.

Molino de Son Ibert (c. de Son Ibert, s/n). La finca contaba inicialmente de dos molinos y una acequia. Del primero solo restan alguna pieza y la alberca se ha transformado en piscina. El segundo molino, mayor que el anterior, formaba parte de las casas del mismo nombre y de él restan solo las paredes exteriores. Del complejo se conserva

algún elemento como las piedras de molido. La acequia de 100 m de longitud y 1,5 m de anchura, procede de Son Berní, comuni-

vado las piedras de molido. La finca ha sido remodelada recientemente pero se mantienen los restos del huerto, antaño abastecido por la acequia.

Estos molinos han sufrido transformaciones con los años, incluso alguno se adaptó para transformarse en fábrica papelera a finales del siglo XIX e inicios del XX. Actualmente muchos han desaparecido por abandono o se han reconvertido a nuevos usos.



Manxa de la calle de Can Manyoles

ca el primer y el segundo molino de Son Ibert y sigue camino hacia el Molinàs.

Es Molinàs (c. Manyoles, 177). De este último molino es visible la acequia de 1,25 m de anchura y 3 de altura, el caz aparece canalizado con un tubo moderno y se han conser-





6 *Alaró se viste de fiesta*

Las fiestas que se celebran en Los Damunt y en Los Davall, tienen su origen en celebraciones arraigadas en el pueblo. Con los años se han ido incorporando nuevas actividades que se han sabido combinar y fusionar con la tradición secular.



Enero

San Antonio, 17 de enero

San Antonio Abad, patrón de los animales, se vive sobre todo durante la vigilia a la onomástica –la noche del día 16-, cuando los alaroners asan longanizas y butifarrones en las incontables hogueras que arden alegremente en medio de las calles del pueblo. Hay que acercarse a cualquiera de ellos y compartir el embutido asado y un vaso de vino

de la comarca.

Esa misma noche la Colla de Dimonis de Alaró realiza su primera salida del año.

Los Dimonis de Alaró

El fuego, como símbolo universal que ha suscitado inquietud y la ilusión en un universo quimérico, sigue vinculado al mundo del demonio.

Las actuaciones de los Dimonis de Alaró empezaron en 1998 con su primer correfoc.

El correfoc, es un baile sin tregua de los demonios al son de la percusión

de los tambores, bajo la lluvia incesante de chispas y del que se hace partícipe a los observadores.

Na Marranxa es la figura monstruosa salida de los abismos del infierno que escupe fuego y que centra gran parte de la actuación. La pieza representa un murciélago fantástico y mágico que, no hace tanto tiempo, asustaba a los más pequeños en boca de sus padres y que se ha recuperado para el bestiario popular con los Dimonis.

Existe una agrupación infantil que reproduce en todos sus puntos a la or-



Hoguera de la vigilia del día de San Antonio

ganización de los adultos: incluso tienen a na Marranxeta, un facsimil en pequeño del monstruoso murciélago.

Los bailes de los Dimonis tienen tres actuaciones fijadas en Alaró: la vigilia de San Antonio (16 de enero), fiestas de San Roque (16 de agosto) y la feria de otoño, a principio de octubre.

Durante todo el año participan a lo largo y ancho de Mallorca, en ferias, fiesta y actos donde son invitados.

La festividad de San Antonio viene anunciada días antes por la cascabelada o picarolada a cargo de los más jóvenes, en un recorrido por las calles del pueblo haciendo sonar multitud de cencerros. Los acompaña San Antonio, caracterizado como un ermitaño, mientras un diablo persigue a la pandilla.

La tarde del día de San Antonio se celebran Ses Beneïdes. En esta antigua celebración, los propietarios de mascotas del pueblo —que vienen a susti-

tuir a los animales de pastoreo o granja en otro tiempo— las conducen hasta la iglesia de Sant Bartomeu para que el sacerdote las salpique con agua bendita con el fin de protegerlas de todo mal durante este año.

Marzo Abril

Pascua

Como es habitual en la mayoría de las tierras españolas, en Mallorca las celebraciones religiosas gozan de una gran devoción y aceptación.

La Semana Santa es la celebración más intensa dentro de la Iglesia Católica y consiste en el memorial de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo. Durante estos días se llevan a cabo las procesiones en las que participan distintos colectivos agrupados en cofradías o hermandades religiosas, siempre acompañando a un paso de Cristo o de la

Virgen, imagen vinculada a un pasaje de la Pasión. Tras la Semana Santa, llega la Pascua de Resurrección, la celebración que conmemora la resurrección de Jesucristo.

En Alaró hay cinco cofradías: Virgen del Silencio (vestidos de negro y con cuerdas de pita), Nuestra Señora de la Esperanza (vestidos de color verde), el Sagrado Corazón de Jesús (vestidos de color rojo), Virgen de Lourdes (vestidos de azul cielo) y Virgen del Refugio (vestidos de color negro y capa blanca), que sacan un total de cuatro pasos procesionales.



Procesión de Semana Santa

Las procesiones se celebran las noches del Jueves Santo y Viernes Santo.

El Domingo de Pascua, por la mañana temprano, en la intersección de calles conocida como Sa Creu, tiene lugar la procesión del Encuentro en la que se representa la escena en que la Virgen ve por primera vez a Cristo una vez que éste ha resucitado.

Las imágenes que recorren las calles son tallas originales del siglo XVIII.

Pancaridad: L'Àngel

El domingo siguiente de Pascua, se celebra la fiesta del Àngel, una romería en la que cientos de personas suben al Castell d'Alaró.

Mayo

Virgen de Mayo

El último sábado de mayo para celebrar el Mes de María salen a bailar por las calles de Los Damunt los Cossiers. Este grupo de siete danzadores acompañados de la figura del Dimoni, recorre las calles de Los Damunt exhibiendo los cuatro bailes que han persistido al paso del tiempo. Tradicionalmente en estas actuaciones parecen estar a medio camino a la escenificación y el baile, donde la figura

de la Dama lleva la voz cantante y a su alrededor se organiza la escena. Siempre finalizan con un último acto donde el demonio finalmente es abatido de muerte.

Baile de los Cossiers

El baile de los Cossiers es una de las danzas más antiguas que se conservan en Mallorca, y se han documentado como tal desde el siglo XVI.

El archiduque Luis Salvador (siglo XIX) los describió detalladamente en su recorrido por la geografía balear en su obra Die Balearum. Mucho se ha teorizado sobre el posible origen del vocablo y entre las más

verosímiles conjeturas es la que sustenta que proviene de cós, es decir, de lugar para correr. Un elemento que liga con esta teoría, serían las cintas que cuelgan de la faja, premios de las carreras celebradas, que se organi-

zaban en exclusiva para ellos, en el caso del pueblo.

El origen del baile de los Cossiers es antiquísimo, se los ha relacionado con bailes arcaicos de las ceremonias de

adoración y culto a las divinidades agrarias, salvando las evidentes mutaciones a lo largo de los siglos que han influido en sus vestimentas, ritmos y organización. Los Cossiers evolucionan y convi-



Pancaridad en el Castell



Baile de los cossiers en Los Damunt

ven con las manifestaciones religiosas, pero también se han escondido o camuflado para asegurar su permanencia los últimos siglos. En Alaró el baile se recuperó en 1992, tras décadas de olvido.

La danza la llevan a cabo seis bailarines (los llamados Cossiers) y la Dama que preside todos los bailes y movimientos. Una figura complementaria a los Cossiers es el Demonio, una persona disfrazada con un traje de saco del que cuelgan cintas de color rojo y amarillo, con cuernos y una careta, que distrae a la gente con sus saltos y cabriolas y pega algún toque con el enorme

garrote, sin dañar, a chavales y mayores que miran la escena.

La indumentaria de los Cossiers tiene rasgos comunes a todos ellos (cintas, lazos, faldas, alpargatas o una banda en el pecho) aunque la vestimenta sufre cambios en función del municipio. En Alaró los bailarines se organizan en parejas por colores: rojo, rosa y azul celeste. El sombrero es una reliquia de la vestimenta barroca, en otro tiempo de uso generalizado entre los danzarines. Se trata de una especie de corona o mitra de cartón duro forrado con tela del color de la vestimenta, adornada con pequeños espejos, cascabeles, flores y cinco

grandes borlas confeccionadas con lana.

La Dama lleva una vestimenta muy femenina: blusa y falda de organdí con puntillas blancas y cintas y lazos de colores, coronada con un sombrero de paja.

Tiempo atrás eran muchos los bailes interpretados por los Cossiers, actualmente se han recuperado unos pocos, acompañados únicamente de dos tonadas. Se trata de La

Procesión, La Oferta, La Cadena y La Gentil Señora.

En Alaró los Cossiers únicamente actúan dos veces al año: en la fiesta de la Virgen de Mayo y en la del patrón, San Roque, el 16 de agosto.

La única forma de disfrutar de los bailes, ver de cerca la particularidades y observar los elementos más significativos de estos peculiares danzadores, es asistiendo a estas contadas salidas de los Cossiers de Alaró.

Junio

San Pedro, 29 de junio

El patrón de Los Dammunt es San Pedro y durante los días que preceden al 29 de junio se llevan a cabo actividades de diversa índole y verbenas populares para festejarlo.

Se trata de las fiestas

que marcan el inicio del verano. Tienen un carácter muy local y recuerdan por el entorno donde se celebran y la casi exclusiva asistencia de alaroners, a las fiestas populares que antaño que se celebraban en los pueblos de Mallorca.

Agosto

San Roque, 16 de agosto

Las fiestas patronales de Alaró se festejan a lo largo de la semana que precede al 16 de agosto, día en el que se conmemora la erradicación de la peste en el siglo XVII por la milagrosa intervención de San Roque tras atender las plegarias de los feligreses.

Durante una intensa semana se llevan a cabo diversas actividades lúdicas y culturales, entre las que destacan los bailes de los Cossiers, las carreras de Joies, las Carrosses, la procesión religiosa, salidas de los Gegants Cabrit y Bassa, actuaciones de los Dimonis, exposiciones de arte en la calle o varios conciertos y verbenas.

Cossiers y Carreras de Joies

Durante la fiesta del patrón San Roque, 16 de agosto, a mediodía, se realizan las tradicionales Carreres de Joies. Unas carreras que otorgaban premios -las llamadas joies o joyas, colgadas de cañas verdes- a los ganadores.

Las carreras se llevan a cabo al son de música tradicional, del flabiol, (cara-



Fiestas de Sant Pere



Encuentro de Gegants durante las fiestas de Sant Roc

millo), tamborí (tamboril) y xeremies (gaitas).

La competición se inicia con una carrera en la que los participantes son los miembros de los Cossiers, que finalizan de esta forma su ruta de danzas matinal. Este recorrido comienza a las 10 de la mañana en la plaza de la Villa y transcurre por diversos puntos del casco urbano, incluyendo un baile frente a la casa del alcalde o alcaldesa.

Parte de la tradición ha sido la de organizar carreras en exclusiva para los componentes de los Cossiers.

Carrozas

Desde 1973, el día de la vigilia de San Roque, el 15 de agosto, se celebra un tradicional desfile tal cual un carnaval de verano.

Los alaroners se disfrazan y desfilan en carrozas adornadas con motivos lúdicos, reivindicativos o satíricos con referencias a temas de actualidad, clásicos o fantasía pura. Tras el desfile se entregan los



Desfile de carrozas

premios a los participantes más destacados.

Procesión

En la tarde de la festividad de San Roque, se celebra una procesión religiosa con la imagen de “Sant Ro-

quet” acompañada por los Cossiers por las calles del centro del pueblo.

Gegants de Alaró y Dimonis

Desde el año 2000 dos nuevos personajes se han incorporado a los festejos y celebraciones del pueblo: los gigantes Cabrit y Bassa.

Estas dos figuras de más de cuatro metros de alto, encarnan los héroes medievales que defendieron aguerridamente la fortaleza del Castell d’Alaró. Los gigantes salen acompañados de la música del fla-

biol, tamborí y las xeremies y se reúnen en la Plaza con otros gegants de diferentes pueblos llegando a ser más de 30 para disfrute de niños y mayores.

Las fiestas patronales finalizan con un correfoc



Punto de venta artesanal de la feria de otoño.

de los Dimonis en la Plaza de la Villa.

Septiembre

Natividad de la Virgen María

El primer domingo de septiembre también se celebra la Natividad de la Virgen María con la subida y organización de una comida popular frente al Oratorio del Castell d'Alaró.

Ferias y Mercados

Mercados semanales

Cada sábado por la mañana, la plaza de la Villa se transforma en un mercado en el que se encuentra todo tipo de víveres y productos artesanales de Alaró, así como otros productos de más reciente exposición, como ropa o incluso flores y plantas.

Feria de otoño

A comienzos de octubre la feria de otoño de artesanía intenta reunir una muestra del variado abanico de trabajos artesanales de Alaró. En las últimas ediciones se han



incorporado todo tipo de actividades lúdicas y comerciales para amenizar la feria, como las ediciones de la muestra de cocina y la de degustación de vinos de la región.

4



A B C D E F

1

2

3

4

5

6

7

8

9

10

11

12



- 1 AYUNTAMIENTO
- 2 IGLESIA
- 3 RECTORIA
- 4 TEATRO
- 5 TORRE DE LA ELECTRICIDAD
- 6 SON TUGORES
- 7 APARCAMIENTO
- 8 FONTARRÓ
- 9 FARMACIA
- 10 CENTRO DE SALUD
- 11 PARADA BUS
- 12 CEIP PERE ROSELLÓ OLIVER
- 13 COLEGIO N. SRA. CONSOLACIÓN
- 14 ESCORXADOR
- 15 CAMPO DE DEPORTES
- 16 CEMENTERIO

G H I J K L

Alaró



S T U V X Y







índice

1. Alaró, marco geográfico	1
2. Las raíces de Alaró	5
3. Pasear por Alaró	15
CENTRO VILLA	16
CASTILLO DE ALARÓ	40
CAMINO DE SES ARTIGUES A ORIENT	52
4. Patrimonio natural de Alaró	57
5. Alaró de piedra y memoria	61
6. Alaró se viste de fiesta	75
Alaró: plano casco urbano	82
Alaró: término municipal	84

Guía turística de Alaró

Edición: Ajuntament d'Alaró

Fotografías: Giorgio Gatti, Maria Antònia Miró, Lola Gómez, B. Ramon, Joan Vicenç Lillo, archivo Al rum y archivo Ayuntamiento.

Ilustraciones: Miquel Jaume

Maquetación: Noguera